

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
SEDE ECUADOR**

**PROGRAMA DE ESTUDIOS DE LA CIUDAD
CONVOCATORIA 2007-2009**

**TESIS PARA OBTENER TITULO DE MAESTRIA
GOBIERNO DE LA CIUDAD CON MENCIÓN EN DESARROLLO DE LA CIUDAD**

LA ESTÉTICA URBANA Y EL COMPORTAMIENTO SOCIAL EN QUITO

DIEGO GERMÁN SALAZAR LOZADA

SEPTIEMBRE, 2010

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
SEDE ECUADOR**

**PROGRAMA DE ESTUDIOS DE LA CIUDAD
CONVOCATORIA 2007-2009**

**TESIS PARA OBTENER TITULO DE MAESTRIA
GOBIERNO DE LA CIUDAD CON MENCIÓN EN DESARROLLO DE LA CIUDAD**

LA ESTÉTICA URBANA Y EL COMPORTAMIENTO SOCIAL EN QUITO

DIEGO GERMÁN SALAZAR LOZADA.

**ASESOR DE TESIS: DR. XAVIER PUIG PEÑALOSA
LECTORES/AS: JORGE BENAVIDES SOLIS DR.
ROCIO ROSERO JACOME MSC.**

SEPTIEMBRE, 2010

AGRADECIMIENTOS.

- A Fernando Carrión, causante contagioso de diseminar ciudadanía.
- A Xavier Puig, a su devoción y generosidad con sus conocimientos a esta tarea.
- A la FLACSO, promotora de pensamiento crítico, basamento para una sociedad reflexiva y comprometida.
- A las ciudades, conglomerado mágico y visible de las representaciones humanas, razón y pasión.
- A mi familia, consentidores de mis emprendimientos ilusorios.

INDICE

AGRADECIMIENTOS.	3
INDICE	4
RESUMEN.	7
INTRODUCCIÓN.	8
CAPÍTULO I.	11
CONCEPTOS Y PRECEPTOS. Fundamentos teóricos.	11
ENTRE ESTETICA FORMAL Y ESTÉTICA SOCIAL.	11
Los objetos y la representación colectiva.....	13
LA OTRA ESTÉTICA (O LAS OTRAS ESTÉTICAS).	14
El racionalismo actual	14
La arquitectura: formas y significación.	16
LO ESTÉTICO Y LO PERCEPTIVO EN LA MODERNIDAD.	17
UNA APROXIMACIÓN A LA ESTÉTICA URBANA ACTUAL	18
LA CIUDAD, ACCIONES Y REPRESENTACIONES.	21
ESTÉTICA Y ARQUITECTURA.	23
LOS OBJETOS TECTÓNICOS Y LA ESTÉTICA URBANA.	24
LOS ESCENARIOS URBANOS.	26
IDENTIDADES, REPRESENTACIONES Y RELATOS.	28
PRODUCCIÓN ESTÉTICA Y CAMBIO SOCIAL	29
EL CONTENIDO LOCAL.	32
OBJETIVOS FORMULADOS.	34
CAPÍTULO II.	36
ANÁLISIS DE ESTUDIO DE CASO	36
EI OBJETO DE ANÁLISIS.	36
LA MORFOLOGÍA URBANA casualidad o consecuencia.	36
LA CIUDAD DE QUITO Y EL SECTOR DE GUAMANÍ.....	40
EL CRECIMIENTO ESPONTÁNEO Y LA TRANSFORMACIÓN SOCIAL.	40
QUITO. EI SECTOR DE GUAMANÍ.	42

ANÁLISIS MORFOLÓGICO.....	45
LOS INTERSTICIOS.	48
Una manera de estudiar la incidencia estética en la cultura popular.	48
Interdependencias, influencias y ciclos de edificación.....	50
Aspectos críticos morfológicos y estéticos.	51
LAS POLÍTICAS PÚBLICAS EN EL DESARROLLO URBANO DE QUITO.....	52
ANTECEDENTES.	52
EL PLAN GENERAL DE DESARROLLO TERRITORIAL DEL DMQ. Enfoque morfológico.....	53
Articulación metodológica.	55
Resultados significativos como conocimiento científico.	56
LA IMPORTANCIA DE LA GEOGRAFÍA DEL PAISAJE EN EL DMQ.	57
CONCLUSIONES.....	59
CAPÍTULO III.	61
INVESTIGACIÓN DE CAMPO	61
Sector Guamaní. Quito. DMQ.....	61
TENENCIA DE LA PROPIEDAD.	62
OCUPACIÓN LABORAL.....	63
CALIDAD DE VIVIENDA Y SU TAMAÑO.	64
ESTADO DE LA EDIFICACIÓN. Análisis físico.	67
AREAS URBANAS Y EQUIPAMIENTOS.	69
INFRAESTRUCTURA.	69
LOS EQUIPAMIENTOS.	70
ANÁLISIS CUALITATIVO.	71
EL ESPARCIMIENTO Y LA FRAGMENTACIÓN IDENTITARIA.....	73
LO MATERIAL, LO SIMBÓLICO, LO ESTÉTICO.....	75
DETRÁS DE LA OBSERVACIÓN VISUAL. Formas y contenidos.....	75
LA VIVIENDA –NEGOCIO. SUPERVIVENCIA Y SUPERACIÓN.....	79
EL BARRIO Y LA POBREZA URBANA EN LA URBANÍSTICA ACTUAL.	80
EL BARRIO, ¿El último reducto de la ciudad?	80
La calle, la tienda, lugares de encuentro.....	81
PRECARIEDAD DE VIVIENDAS = PRECARIEDAD URBANA.	83
LA CALIDAD DE VIDA COMO DESEO DE CALIDAD URBANÍSTICA.	86
LA RECIPROCIDAD DE LO SUBJETIVO Y LO OBJETIVO.....	89

ENTRE LAS NECESIDADES Y LAS ASPIRACIONES.....	90
LA POBREZA URBANA.....	92
CAPÍTULO IV.....	94
CONCLUSIONES.....	94
MARGINALIDAD Y POBREZA, COMO ENFRENTARLA.....	94
COMPRENDER LAS EXPRESIONES, ALENTAR SUS ASPIRACIONES.....	96
LA CULTURA URBANA POPULAR.....	98
LOS VALORES SIMBÓLICOS Y EL SENTIDO DE LA EXPERIENCIA.....	99
BIBLIOGRAFÍA.....	103
ANEXOS	105

RESUMEN.

Las formas que producen las ciudades, entrañan representaciones que responden a la esencia cultural de sus habitantes y a su manera de relacionarse. A su vez, su carácter pedagógico nos enseña y revela la importancia de comprender estas relaciones desde aquellas cuestiones que nos constituyen como seres humanos: los valores, los sentimientos, el sentido de la experiencia y las percepciones, que otras disciplinas no responden de la manera conjunta, interdisciplinar y sistémica requerida, para comprender el tipo de ciudad y ciudadanos que en ellas habitan.

Analizarlo desde el punto de vista de la Estética, es ir más allá de la mera percepción visual que provoca el deleite individual o de cierto colectivo, dentro de estamentos allanados por el consumo, que todavía se lo discute con poco contenido de raciocinio, expresión y trascendencia.

Se debe profundizar más dentro de una disciplina académica que analice y comprenda la complejidad que constituyen las viviendas y los imaginarios que los ciudadanos contienen y se reflejan en las urbes.

Porque la ciudad posee un penetrante significado expresivo. Son imágenes que se construyen y transmiten con mayor repercusión y significado que la mera apreciación visual. No solo definen el espacio percibido, sino además influyen en esa percepción y en su modo de actuar en los hechos cotidianos.

El estudio de caso en Guamaní, un sector periférico de la ciudad de Quito, receptor de cambios físicos y demográficos de las últimas décadas, es el laboratorio que ejemplifica estas cambiantes relaciones, donde se manifiestan formas y diversidades sociales heterogéneas, características comunes de las ciudades actuales.

El desafío está en mirar la ciudad desde la óptica de las percepciones cuando el deseo de sus habitantes produce acontecimientos interrelacionados que la transforma y forma parte de nuestros relatos. Está en analizar las prácticas sociales que plasmadas en formas urbanas, como resultado de variadas partes juntas, repercuten en los comportamientos, deseos y aspiraciones, adaptándose a una realidad particular. Por tanto, explorar en estos campos del conocimiento, se constituye en un elemento esencial para comprender el bienestar individual y social deseado expresado en formas y contenidos propios.

INTRODUCCIÓN.

LA ESTÉTICA URBANA Y EL COMPORTAMIENTO SOCIAL EN QUITO



Gráfico 1.

Quito. El paisaje urbanizado y la adaptabilidad de la ciudad al paisaje. Entre la necesidad y la imagen.

Gráfico 2.

Los conglomerados humanos expresan en sus relaciones diversas, interacciones producidas por agentes económicos, etnográficos, históricos y tecnológicos, que establecen formas de comportamiento todavía no entendidos suficientemente. En el mundo actual, estas interacciones conforman una dinámica más acelerada al generarse dentro de una economía global, una complejidad de redes que, a su vez, provocan conflictos todavía poco explorados en sus causas e incidencias.

Toma mayor notoriedad esta realidad en los centros urbanos, quienes son los principales laboratorios en donde se provocan y evidencian grandes transformaciones reflejadas en un crecimiento espacial desigual, amorfo, desarticulado y desordenado, en sus edificaciones y en la manera y tipo de comunicaciones que allí se establecen.

Las mejores condiciones de vida que ofrecen las urbes, han generado un crecimiento acelerado de ellas, producido por la emigración de las áreas rurales, además de su propio aumento demográfico. Aunque el ritmo de este incremento en las últimas dos décadas se está reduciendo de modo general, se exceptúan aquellas ubicadas en los países en desarrollo, originando mayores desequilibrios sociales, económicos, ambientales y energéticos, porque no están preparadas para absorber estas condiciones de incremento demográfico.

Las acciones públicas bajo este escenario, han priorizado resolver el voraz incremento poblacional en términos cuantitativos, desistiendo u omitiendo otros aspectos importantes referidos a entender con suficiencia, la complejidad que significa este nuevo grupo urbano heterogéneo resultado de esta simbiosis culturalmente diversa y permeable a influencias externas ocasionadas por la globalización actualmente imperante. Como consecuencia de ello, se están generando formas urbanas alejadas de esa realidad que reflejan imaginarios de sus aspiraciones o reacciones implícitas de sus frustraciones.

Porque la ciudad actual, poco se ha preocupado de otros paralelismos que aparecen y acompañan directamente en el convivir cotidiano: las diversas y particulares maneras de relacionarse entre los seres humanos, el lenguaje comunicacional, los valores, costumbres, los sentimientos. En definitiva el modo de percibir la vida desde sus habitantes en este cambiante tejido urbanizado. Estos perfiles se expresan en el tipo de ciudad que actualmente tenemos y su morfología responde a la manera de corresponder desde su interior, y a su vez ésta influye en su comportamiento rutinario.

El presente estudio de investigación, tomando como ejemplo de análisis al sector de Guamaní, ubicado al sur de la ciudad de Quito, un asentamiento mayoritariamente espontáneo con un inusitado crecimiento en las últimas dos décadas, pretende evidenciar la importancia de estos aspectos en las formas urbanas, su modo de uso y apropiación. Las prácticas culturales reflejadas en

su modo de habitar, de relacionarse y en la arquitectura, dan lugar a una estética particular diferente a lo convencionalmente establecido en estudios morfológicos antropológicos y sociales. La carencia del análisis integral sobre esta temática, repercute en la exclusión de políticas públicas que respondan de una manera adecuada a las expectativas de sus habitantes.

En este contexto, cabe preguntarse:

Pregunta central: En el tipo de sociedad que actualmente se está generando en la ciudad de Quito ¿influye la estética y la morfología urbana en el comportamiento social de sus habitantes?

Consecuentemente, explicar de qué manera estas producciones formales, basadas con un bagaje cultural implícito, son elementos que pueden definir personalidades colectivas. ¿Cómo algunos fundamentos de las ciencias sociales y del lenguaje pueden ayudarnos a definir los entornos urbanos de un grupo social que sirvan de patrones para una generalización de los comportamientos urbanos? Interesa explorar un hecho social colectivo y establecer una metodología con parámetros particulares propios de análisis que permita comprender sus expresiones espaciales.

Abordar desde la perspectiva de la morfología urbana y la estética los problemas sociales generados en la urbe, su interrelación y entender la complejidad de sus efectos en la vivencia cotidiana son aspectos poco explorados en los estudios urbanos.

CAPÍTULO I.

CONCEPTOS Y PRECEPTOS. Fundamentos teóricos.

Es necesario partir desde un análisis crítico de varias concepciones que, estudiosos de la problemática ciudadana han ensayado, para comprender el alcance del estudio en cuestión; pero también, remitirse a la evolución histórica que permita obtener una visión clara y completa de su complejidad.

La imagen y la producción de imágenes implican ir más allá de la percepción visual dentro de estamentos que allanados por el consumo y la concepción de propiedad individual, se lo discute con poco contenido de raciocinio, expresión y trascendencia, que conducen a formas aparentemente superficiales que responden a la esencia cultural de sus habitantes.

ENTRE ESTETICA FORMAL Y ESTÉTICA SOCIAL.

Una primera aproximación radica en la preocupación por explorar en las personas las satisfacciones visuales y el estudio de la naturaleza de lo bello, que ha sido motivo permanente desde los inicios mismos de la naturaleza humana y de lo que lo rodea en el suelo y en el cielo.

La proporcionalidad entre la producción y la utilidad de los objetos de la vida cotidiana, se expresa en la correcta determinación de esos principios favorables. Por esta razón, su estudio es una tarea fundamental para su propia reflexión. Pero también es necesario encontrar el por qué de esta respuestas que muchas veces se las trata de homogeneizar a parámetros universales, las diversas contestaciones expresadas por sus usuarios.

Si bien es cierto que por una parte los resultados de la construcción práctica forman un sistema visual y se convierten en objeto de percepción, se considera estética, según esta corriente, cuando esa perfección pasa a ser evocadora; es decir, cuando el sistema de proporciones visualmente cometido, es capaz de desencadenar efectos de esa naturaleza. Pero por otra, esta abstracción mental equivocadamente la simplificamos y por tanto no permite una comprensión real del dinamismo natural que tiene el mundo, que desencadena en cuestionamientos sobre las ideas preconcebidas a lo establecido. Esto obliga a la comprensión de comportamientos sociales a las prácticas y experiencias subjetivas, las cuales poseen un carácter más dinámico, e influenciado por múltiples agentes exógenos.

Desde luego que es un proceso científicista y evolutivo que contempla un compromiso complaciente por el trabajo realizado y el utilitarismo transmitido; que desencadena sentimientos placenteros que contienen una intensificación de la autoconciencia basado no solo en las formas y proporciones creadas, sino también una concepción liberadora y alternativa donde la tecnología sirve de soporte al despliegue de una subjetividad fluida, versátil y creativa y de nuevas formas de interacciones abiertas y plurales que pueden hacer frente a los procesos de uniformización de las lógicas dominantes del discurso .

El que las transiciones sean en este punto fluidas, en que los objetos puedan desencadenar en un mismo hombre una escala de vivencias que va desde la satisfacción por la utilidad hasta la evocación estética, muestra al contrario de lo que manifiesta Immanuel Kant que lo útil y lo estético no forman ninguna contraposición metafísica rígida, un rasgo esencial del carácter estético de toda composición formal.¹

¹ Kant Immanuel. Crítica de la razón pura. Santillana, (1997). Kant sostiene que: "...nada de lo percibido en el espacio es una cosa en sí, que el espacio es además una forma de las cosas; los objetos en sí nos son completamente desconocidos y lo que llamamos cosas exteriores no son más que representaciones de nuestra sensibilidad".

Por un lado, a la Estética se la entiende como una rama de la Filosofía relacionada con la esencia y la percepción de la belleza y la fealdad (Neil Leach). Adicionalmente, se ocupa de la presencia de estas cualidades en los objetos y analiza su diferenciación entre lo bello y lo sublime.

El filósofo alemán Alexander Gottlieb Baumgarten fue el primero en acuñar este término de “estética” en 1753, que ya fue preocupación de los filósofos desde el siglo XVIII y los artistas contribuyeron a enriquecerlo amparados en una base filosófica desde sus inicios. Pero también existe una relación de la estética con la psicología, porque busca las cualidades a las que se expresa toda manifestación artística, al observar la cotidianidad y la naturaleza. Es decir, percibir y apreciar lo que podemos observar desde nuestro alcance psicológico. De ahí la importancia que tiene el estudio de las cosas ya que de esto depende la belleza que podemos percibir. Belleza en múltiples facetas y de ángulos diversos que en muchos casos responden a otros estereotipos no convencionales y determinados por los grupos humanos diversos, y en esos sentidos su respuesta frente a una situación, tiene contestaciones diferentes y sensaciones particulares del que lo observa.

La sensación es un elemento que cada uno lo percibimos con la objetividad de garantizar mejor la percepción de las cosas. La teoría estética formulada por Platón consideraba en varios aspectos que la realidad está compuesta por las sensaciones de los seres humanos y que todas estas forman parte de la experiencia humana.

Los objetos y la representación colectiva.

Cuando se forma la realidad de una cosa u objeto, el ser humano forma parte y se integra con su fisonomía, sus creencias y sus ilusiones, por eso Platón sostiene que el ser humano es el que crea y forma la realidad de lo existente. En esta condición, resulta más fácil imitar lo que ya está, o lo que existe, que formar su propio ejemplo, porque sus pensamientos entonces se ocupan sobre

algo que preexistente que lo relaciona y entonces solo habrá que hacer modificaciones, exponer los diversos puntos de vista, formar una esencia imitada donde pueda relucir las remodelaciones y las nuevas coherencias en el objeto en cuestión. La imitación no consiste tanto en copiar la materia del objeto como base, sino en separar el objeto, tomarlo de una forma original, y transmitir lo que simboliza.

Al estudiar y definir las formas que en un contexto colectivo deben tener los objetos para que sean percibidos como bellos por la mayoría, engendra un nuevo elemento que altera esta concepción: "la percepción de la mayoría induce a determinar que la sensación que percibe cada uno, tiene tanto más altas garantías de objetividad, cuantos más son los que coinciden en una misma forma de percepción" (Neil Leach. 2008). Y lo que se trata es de encontrar fundamentos que permitan adoptar criterios válidos de evaluación sobre el objeto en cuestión.

LA OTRA ESTÉTICA (O LAS OTRAS ESTÉTICAS).

Nestor García Canclini en su diccionario herético (1997) se refiere a la Estética criticando las producciones actuales en todos los órdenes, que las califica de feísmo e insolencia y habla de la "desprolijidad" de las prácticas artísticas que impiden definirla como ciencia de lo bello. A su vez, manifiesta que: "...los estudios antropológicos y sociológicos de arte obligan a descreer de la estética como una actividad enteramente desinteresada, sin fines morales ni políticos ni mercantiles". Valora la importancia en el análisis e investigación para "superar las homogeneizaciones fáciles del mercado y construir alternativas políticas desde un pensamiento crítico"². Existe por tanto, un nuevo componente adicional a considerar: la intencionalidad de parte de ciertos actores, que lleva intrínseca una labor de un análisis examinador sobre los objetos.

El racionalismo actual

² García Canclini Nestor. Diccionario Herético. Revista La Jornada Semanal, mayo de 1997; p.16.

El racionalismo actual, ocasionó profundos cambios en la mentalidad y el arte se vio limitado a las concepciones estéticas y formulaciones mecanicistas y tecnológicas. Ejemplo de ello fue, bajo esta línea, el pensamiento muy ordenado de la Bauhaus, carente de dinámica y esa vida interna que los seres incluyen.

Es que los esquemas simplificados y establecidos no corresponden a la manera como la mentalidad humana concibe al mundo ni a su vivencia. Lo propio sucede con la naturaleza que no sigue estos patrones idealistas.

El sentido de la belleza y la Estética es producto de una “coexistencia armónica del Orden y el Desorden”³, que es como existe en los objetos y en la naturaleza. Las formas de todo lo que nos rodea responden a procesos dinámicos diferentes a los conceptos racionalistas y propone implicaciones de otra estética y otra filosofía que la sustenta. Así también, el estudio de los objetos en su geometría con una dimensión fraccionaria, conocida como geometría fractal, explica las formas irregulares de los objetos. Es que la naturaleza no tiene formas ni dinámicas geométricas regulares, desde los elementos más simples, a las formas naturales más elaboradas como nubes, montañas, ríos, hasta los seres vivos y el espacio cósmico. La abstracción mental equivocadamente la simplificamos y por tanto no permite una comprensión real del dinamismo natural que tiene el mundo. Por ende, también podemos cuestionar las ideas preconcebidas a lo establecido bajo esquemas de las ciencias racionalistas tradicionales.

Se enmarca en lo que muchos filósofos y estudiosos lo denominan como la Teoría del Caos, aunque considero más propio llamarlo como “otro tipo de ordenamiento”, con mayor complejidad y con otras reglas que lo sustentan, es decir, una anarquía aparente que está regida por otro tipo de orden.

La llamada Teoría del Caos o de la dinámica caótica constituye ya una rama especial de la Ciencia en la cual cada vez más científicos de diversos campos

³ Bonet Correa, Antonio. Estética y arquitectura en Cánovas del Castillo. 2006. Introduce otros parámetros diferentes a los tradicionalmente aceptados en las épocas precedentes.

como la Medicina, las Matemáticas, la Física, la Biología, la Sociología, entre otras ciencias, encuentran respuestas a muchas interrogantes no resueltas plenamente. Y posiblemente lo más importante, es que propone implicaciones de tipo estético y metafísico filosófico que otras composiciones alejadas de las concepciones tradicionales, no la consideran ni la entienden en esa categoría armónica de representación.

La arquitectura: formas y significación.

La estrecha vinculación entre la arquitectura y el arte en general desde los inicios de la concepción humana, han marcado un cierto apego simbólico entre las formas y su significación. Las grandes culturas se las valoran en gran medida por sus expresiones formales expresadas en monumentos, edificios, esculturas, y obras plásticas, expresiones de su religiosidad, de su organización social, inclusive priorizando aquellas connotaciones de monumentalidad y de grandeza. Actualmente, en la profundización de los análisis, encontramos otros componentes con valor no necesariamente correspondidos, porque la dimensionalidad de los objetos no es paternidad exclusiva de implicaciones estéticas, ni los objetos en sí. Elementos como las formas de relacionarse entre las personas y sus expresiones, la manera como conciben su sentido de vida, los sentimientos, las percepciones de su entorno, constituyen importantes revelaciones que permiten comprender sus comportamientos y sus expresiones espaciales⁴.

Muchas de estas teorías permiten el acercamiento al fenómeno arquitectónico, pero ninguna de ellas se la puede tomar de manera individual ni exclusiva como “la teoría” que explique y permita su total interpretación. En consecuencia, creemos que la solución radica en realizar una síntesis de todas

⁴ En la cultura occidental, se ha conocido como axioma que el arte es la expresión de lo bello, afirmación parcialmente cierta ya que no ha existido expresa intención de que así sea, ya que es una tendencia innata del ser humano. No todo lo bello es arte. La cambiante concepción de lo bello a través de la historia permite una experiencia estética única.

ellas, eligiendo los aspectos más positivos y que más luz pueda arrojar sobre todo hecho arquitectónico y urbano dentro de un hecho social interrelacionado entre sí y con su entorno, entorno físico, mediático y virtual.

LO ESTÉTICO Y LO PERCEPTIVO EN LA MODERNIDAD.

Este proceso acelerado que comenzó con el Plan de Haussman (1853-1873) implementado en la ciudad de París a mediados del siglo XIX como consecuencia de una naciente modernidad producto de la industrialización y el apareamiento de una clase proletaria, mano de obra fundamental en este nuevo esquema productivo, representó un cambio radical en la concepción de la ciudad medieval. La concentración humana en las urbes y las consecuentes dotaciones para ella, representaron transformaciones sociales, políticas y urbanísticas, necesarias de enfrentarlas. Los conflictos sociales por las iniquidades entre industriales y obreros, las paupérrimas y peligrosas condiciones de salubridad producidos por estas concentraciones humanas en condiciones de hacinamientos, obligó a una transformación urbana que responda a estas situaciones. Son estos dos aspectos fundamentales que, con la revolución proletaria en 1848 y la dificultad de controlar las insurrecciones por la conformación estrecha y sinuosa de las calles, que impidieron un control del orden y la propagación de epidemias por las condiciones salubres, que Napoleón III apoya a Haussman en un nuevo proyecto de ciudad con grandes cualidades urbanas, a diferencia de otras urbes, implementando grandes boulevares arborizados, para promover espacios de reunión, activando los flujos y organizando otro tipo de equipamientos no tradicionales (Iglesias, palacios) como almacenes de productos diversos, cafeterías.

Bajo esta nueva concepción, la ciudad vive “hacia fuera”, al contrario de las concepciones pasadas, dotándole de una vivencia y una dinámica nueva e intensa. Así también, la edificación en altura, persigue una concentración que lo vuelve más eficiente en sus desplazamientos y en las proporciones logradas

entre los boulevares y los edificios, junto a la vegetación, produce una armonía única y amigable para sus habitantes.

Baudelaire, un precursor del análisis de la vida urbana, profundiza sobre las diferencias entre la forma de vida parisina antes y después de la reforma urbana de París, y manifiesta que más allá de la drástica reforma urbana, existe una implicación profunda por promover esa transformación cultural consecuencia del movimiento industrial, el detonante de este nuevo escenario. El espacio público de los boulevares permite que un desconocido disfrute del anonimato inmerso en la multitud y a la vez, junto a los cafés, se vuelven los centros precursores de la cultura del pensamiento y las artes que tendrán profunda incidencia en el mundo moderno. Los impresionistas en la pintura son claro ejemplo de ello. Sin embargo, las estratificaciones sociales y las expresiones de exclusión se mantienen y toman nuevas características antes mas ocultas, concentrándose en sectores claramente determinados de la ciudad

El liderato de París en el vanguardismo cultural, apoyado por esta transformación urbana, significó un ejemplo a seguir en otras ciudades europeas y americanas, con las cualidades locales propias de cada región

UNA APROXIMACIÓN A LA ESTÉTICA URBANA ACTUAL

Es decir, que se trata de representar el aspecto que contiene un objeto en el contexto. Es que las formas urbanas y sus elementos no reflejan este axioma; por el contrario, son copias simples o aparentemente sin sentido ni mensaje, inducidos más por sentidos utilitarios y economicistas que por basamentos filosóficos. (*Neil Leinch y Richard Parra .Estética y Arquitectura.2008*)⁵.

⁵ Neil Leach en coincidencia con pensadores como Walter Benjamin o Jean Baudrillard elabora una crítica acerca de las consecuencias de la creciente preocupación por parte de la arquitectura por la imagen y la producción de imágenes que llega a excesos y caprichos en formas carentes de contenido. Menciona también los enormes recursos de representación visual, con los que hoy se cuenta, que colaboran en esta afirmación. (Leach, Estética de la Arquitectura. 2001:17)

Roger Scruton en su obra *La estética de la arquitectura* (1985), explica un intento de transferir a la arquitectura la idea “cuasimusical” de un orden armonioso, proporcionando reglas y principios específicos para la perfecta y proporcionada combinación de las partes. En definitiva, serán las relaciones matemáticas las que brindarán las reglas geométricas que regirán las composiciones arquitectónicas que buscan la perfección en la proporción.

Esta concepción de la arquitectura no nació con el Renacimiento. De hecho la búsqueda de la secreta armonía matemática tras la belleza arquitectónica ha sido una de las más populares concepciones de la arquitectura, desde los imperios del Medio Oriente hasta nuestros días. La idea fundamental parte de la existencia de formas y líneas diferentes que necesitan ser armonizadas entre sí para lograr un buen resultado. Éste debe descubrir la ley matemática de la armonía, así —afirma Scruton— “el encanto de los edificios construidos siguiendo la ley resultante será semejante al de la música o al de una demostración de matemáticas”. El primer paso para la construcción de una teoría de la proporción es tomar una medida básica, que sirva de módulo, a partir del cual se hallarán las restantes magnitudes. A pesar del paralelismo que pueda establecerse entre la matemática y la arquitectura, las teorías de la proporción no afectan la esencia de la arquitectura. Entre las teorías de la proporción podemos señalar el denominado “número de oro” de Lucca Pacioli, explicado en su obra *Divina proportione* (1496-1497), la serie Fibonacci estudiada por Leonardo Fibonacci (1171-1230), y el “Modulor” de Le Corbusier. La actual crítica arquitectónica no niega la utilidad de las teorías de la proporción, puesto que resultan útiles para entender la armonía, la adecuación, el orden, pero dicen poco de la significación estética y de la percepción y su influencia

La estética formada como disciplina filosófica ha tenido mucho poder en los medios de comunicación, ya que se ha emprendido como una disciplina formal, para percibir las cosas con un modo de resaltar la belleza sobre las que carecen de estos atributos.

Las percepciones, los conflictos generacionales, de género, entre los espacios públicos, el paisaje urbano, sus equipamientos necesarios y los lugares de habitar, que contribuyan a fomentar las buenas relaciones ciudadanas necesarias; en otras palabras, la calidad de ciudad. Si anteriormente la principal prioridad según los pobladores era obtener vivienda, actualmente son la seguridad y la movilidad, adicionando a ello el modo de relacionarse y su rol en la economía de la sociedad.

Entre las muchas razones que tratan de explicar tales preocupaciones, una de ellas obedece al tipo de ciudad que estamos construyendo; de modo particular, no es solamente el dotar de las infraestructuras necesarias para su funcionamiento y las edificaciones necesarias para su desempeño, sino el tipo y el cómo se las realiza.

La admirable herencia y los actuales roles de esa organización concentrada e integrada de la sociedad, marca la escena de esta sociedad que trasciende a ella misma; contiene una enorme información sobre los caracteres de la sociedad, en permanente reconstrucción, adaptándose a los nuevos requerimientos y se manifiesta en las ciudades, actuales centros conglomerados de producción incesante. El interés y la seducción por estudiarla más profundamente, obedece a la importancia que hoy les corresponde a las urbes en el desarrollo de una sociedad; es que su influencia en la convivencia y en el desarrollo humano tiene repercusiones que todavía no alcanzamos a dimensionarla.

Desde varias disciplinas se establecen indicadores de su crecimiento y transformación, que responden a la voracidad desmesurada en la transformación con la inclusión y destrucción del paisaje, por el desmedido e incontrolado crecimiento edilicio y el desequilibrio natural tan comentado en la actualidad. Pero muy poco valor se otorga a estudios empíricos relacionados con la calidad, el sentido artístico y las percepciones que produce. Mucho se habla de la cantidad de ciudad y muy poco de su calidad; y se gobierna bajo esa premisa, preocupados por responder a indicadores matemáticos

netamente estadísticos, olvidándose de la esencia en sí mismo: el usuario y sus relaciones, más allá de satisfacer sus necesidades básicas primarias (comer, dormir, protección del ambiente natural y social).

Por todo ello, Gilberto Arango Escobar, un especialista en hermenéutica y semiótica del arte, en un ensayo titulado “Una mirada estética de la arquitectura popular”, sostiene que para el caso de asentamientos populares, aunque considero se lo debe generalizar, se requiere adicionar un análisis de lo que considera como Estética Social, entendiéndola como el factor sensible que acompaña al proceso de construcción del hábitat popular, mezcla de iniciativas individuales y colectivas quienes son los portadores de tradiciones, mitos e imaginarios. Lo diferencia de la estética formal aplicada convencionalmente a los estudios urbanos y arquitectónicos que se refieren a valoraciones subjetivas determinadas a estilos o modelos probados como válidos en la interpretación de sensibilidades y aspiraciones del usuario, que reflejan un nivel de satisfacción no solo de las funciones para las que se generan los espacios, sino para proveer complacencia y confort dentro de cada contexto humano.

Esto significa disgregar y profundizar más en la estética como una disciplina académica imprescindible en los análisis urbanos e implica entender sus implicaciones en la vivencia y los imaginarios de los ciudadanos. .

LA CIUDAD, ACCIONES Y REPRESENTACIONES.

Los resultados de la construcción práctica que forman por un lado un sistema puramente visual y se convierten en objeto de percepción inmediata, por otro, el ser humano inventa una representación, es decir, poner a la vista una cosa, un objeto, un imaginario. Esta percepción puede originalmente no ser estética, puede ser un examen visual del logro técnico. Se hace estética cuando esa perfección pasa a ser evocadora, esto es cuando el sistema de proporciones visualmente realizado es capaz de desencadenar efectos de esa naturaleza.

Todas las actividades humanas, vistas desde la percepción, implican una fragmentación de las experiencias vividas, un desglose pormenorizado y

razonado. Es producto de una evolución histórica que persigue la satisfacción por el trabajo consumado, por el objeto y su utilidad, que desencadena sentimientos placenteros que contienen una intensificación de la autoconciencia. El que las transiciones sean en este punto fluidas, en que los objetos puedan desarrollar en las personas unos patrones de vivencias que va desde la satisfacción por la utilidad hasta la evocación estética, muestra, al contrario de lo que evoca Kant, que lo útil y lo estético no forman ninguna contraposición metafísica rígida y un rasgo esencial del carácter estético de toda esta esfera.

Edward Hooper (1882-1967) nos enseña que la representación estética y la construcción plástica constituyen una íntima e insoslayable relación unitaria en su propia inmediatez, en su impresión, que es, ante todo, emoción; pues, bajo la aparente banalidad narrativa representada en su obra, subyace, puntual y contundentemente, ese deseo interrogativo que la origina, construye y constituye. Lo propio es aplicable a la imagen urbana que debe también buscar emoción, alternabilidad, curiosidad, color, que despierta curiosidad y genera deseos agradables de permanencia, con acciones y representaciones, que otorguen significado, aunque se aparten del ideal, según las circunstancias y realidades locales, pero que persigan estas cualidades.

Estas acciones y representaciones que parten de los sujetos sociales y que hacen de sus prácticas socio estéticas una forma específica de vivenciar el entorno local implican formas diferenciadas de apropiación y utilización del espacio urbano. Además, toda creación sea arquitectónica, plástica, musical, cinematográfica, etc. debe contener un lenguaje comunicativo que provoque una reacción en el espectador, y/o usuario, motivar al pensamiento, e influir en su vivencia.

A partir de estas "pistas" que ofrecen la lectura del espacio urbano y sus actores, articular las demandas y vivencias específicas de los habitantes de una ciudad, supone un planteamiento que contemple el accionar propio de los

sectores sociales en relación con las industrias culturales y una nueva concepción de las políticas culturales.

ESTÉTICA Y ARQUITECTURA.

Cuando hablamos de Estética⁶ hay diversas características que aplican sobre esta y que contiene diversos ámbitos en cuanto a la ideología y el punto de vista del que se observa. La Estética, hay que entenderlo como una rama de la filosofía denominada además como teoría del arte. Esta se relaciona y percibe la esencia de la belleza y de la fealdad, al igual que cuestiona si las cualidades mencionadas ocupan o no de manera objetiva la realidad de las cosas. Todo esta relacionado en la mente del individuo, tanto para mostrar si los objetos son percibidos o no de un modo estético o particular para diferenciar las cualidades específicas de la estética ya sea en diferencias de lo bello y lo sublime.

Muchas disciplinas aparentemente autónomas, están relacionadas con la estética, como la psicología del arte, que estudia los fenómenos de la creación y de la percepción artística desde un punto de vista psicológico. Esta psicología se relaciona con otras disciplinas que incluyen y forman parte de la estética, al igual que la crítica del arte se limita y se enfoca, a analizar las obras de arte, su función sus cualidades, sus bellezas, su transmisión de sensaciones diversas, que permiten establecer diferencias y comparar con otras obras de arte relacionadas entre sí como una forma de obtener mayor calidad y realizar una evaluación y darle prioridad y valor a quien merece.

⁶ Carol Abreu Hernández, PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA MADRE Y MAESTRA, PUCMM, Universidad de Coruña, propone otros conceptos que complementan el presente estudio: Estética: ciencia que trata de la belleza y la teoría fundamental y filosofía del arte. Se refiere a lo perteneciente o relativo a la percepción o apreciación de la belleza. La Belleza lo define como una propiedad que nos infunde amar una cosa por deleite y por otro lado puede decirse que es la propiedad de las cosas o de los seres humanos que impresiona favorablemente nuestro sentido estético(Fundamentos Teóricos del diseño, 1999, p.73)

La arquitectura cuenta actualmente con diferentes tecnologías que pueden darse aisladas o bien combinadas. Como decíamos antes, existe una arquitectura en madera, posiblemente una de las más antiguas, con una gran variedad de envigados, entramados y armaduras de cubierta, de la que tenemos muy buenos ejemplos en las construcciones orientales, en los templos chinos y japoneses de múltiples pisos; la textil, con el uso de cuerdas, lonas y fibras sintéticas diversas; la de tierra sin cocer; la de tierra cocida como el ladrillo, con estructuras típicas como son los arcos, las bóvedas, los tabiques, etc. que dieron lugar a las magníficas construcciones en el Medio Oriente, Europa y América, donde nació el sistema de construcción abovedado; la de piedra, una de las más comunes en Occidente y tal vez la más conocida por nosotros, con sus diversos aparejos y su estereotomía; la metálica, de fundición, laminados o planchas, con sus sistemas de entramados y, entre las más modernas, la de hormigón, con toda una tecnología derivada de los encofrados, y la de plástico.

LOS OBJETOS TECTÓNICOS Y LA ESTÉTICA URBANA.



Figura 3. Caracas, contornos naturales y edificados

Paisajes urbanos que evocan un contenido cultural diverso expresado en formas, espacialidades, usos y vivencias locales particulares.



Figura 4. Quito, espacio urbano.

En su mayoría, los arquitectos y urbanistas asumen al edificio, como un algo desarrollado del cual la materialización es el producto final de su proceso estéticamente inserto en un lugar determinado, olvidan que la estética urbana es el conjunto de actos individuales de los diversos actores sociales: los

ciudadanos comunes, organizaciones inmobiliarias, arquitectos, urbanistas y autoridades políticas, que habitan y constituyen una ciudad.

Es importante aquí un diálogo franco en donde todos son actores y que deben por obligación discutir los modelos a seguir. Conocer sus necesidades y aspiraciones, discutir de manera argumentada, hacer de la crítica el elemento direccionado de las propuestas; establecer vínculos entre las artes visuales y espacio público que en muchas ocasiones ha sido visto como un acto de embellecimiento a cargo de la entidad local rectora.

También es necesario dejar atrás a los paisajistas orientados a la garantía del control político basado en una imagen de progreso económico, a limosnas corporativas y de la iniciativa privada de ciertos monumentos o edificios como un espacio urbano confiscado al transeúnte, o los mega proyectos tratando de domesticar el pasado de un espacio incómodo disfrazado de rescate urbano y ecológico sin ninguna alternativa de reinserción económica a la población de bajos recursos que por centurias ha habitado los sectores consolidados, como los centros históricos o barriadas más recientes.

La importante inversión económica que un proyecto aporta a la zona y otros tantos beneficios son relevantes, pero sin restarle importancia a los factores educativos, ecológicos y sociales; es cierto que no debemos detener el progreso y crecimiento de determinadas zonas por meras posturas reaccionarias y opositoras que en muchas ocasiones responden a intereses personales, ni dejarnos llevar por la vertiente progresista a un fondo del cual después nos podemos arrepentir; es necesario que tanto la sociedad civil como las autoridades tomen una postura no solamente crítica, sino racional y activa del tema que pueda brindar un desarrollo equilibrado.

El crecimiento cuantitativo de edificios de todo tipo ha sido la respuesta a una creciente necesidad de las urbes por alojar a sus habitantes, necesidades que se lo ha simplificado únicamente a satisfacerla con la provisión de un bien inmueble, olvidándose de todos los demás componentes que lo involucran⁷. El valor comercial y la posibilidad de llegar a un mercado que lo adquiriera, obliga llegar a los límites de la funcionalidad no solo en los espacios destinados a habitar sino en el mobiliario complemento indispensable para su uso.

Corrientes actuales como el minimalismo traducen fielmente estas condiciones al perseguir lo mínimo como lo ideal. Esta proporcionalidad entre producción y utilidad de los espacios y los objetos de la vida cotidiana, se expresa en la correcta determinación de esos principios constructivos. Estudiar esta fenomenología de gran incidencia en las personas y buscar su explicación es tarea todavía poco explorada.

LOS ESCENARIOS URBANOS.

"La ciudad contemporánea se desarrolla bajo postulados poéticos y fatídicos, alternativas derrotas y ensimismamientos míticos al servicio del poder mercantil, y no como un modelo de introspección analítica acerca de los problemas sociales, culturales, funcionales y antropológicos." (Fernández Alba, A. 1990:14)

⁷ "La ciudad se vuelve más densa al cargarse con fantasías heterogéneas. La urbe programada para funcionar, diseñada en cuadrícula, se desborda y se multiplica en ficciones individuales y colectivas. Esta distancia entre los modos de habitar y los modos de imaginar se manifiesta en cualquier comportamiento urbano". (Nestor García Canclini. Ciudad invisible, ciudad vigilada. Revista La Jornada Semanal 18 mayo 1997)



Figura 5. Quito: el área central.

Expresiones morfológicas y respuestas espaciales heterogéneas. La vivienda inacabada, un patrón común en las periferias



Figura 6. Quito: la periferia, sector Zavala.

Los flujos migratorios, comunicacionales e imaginados, dan lugar a mecanismos de fragmentación y concentración a la vez en el campo cultural, articulando un ataque visual de imágenes globalizantes, con aquellas instancias locales en las que se reconstruyen conflictos propios, memorias colectivas e identidades particulares. El resultado ocasiona un sinnúmero de transformaciones culturales, cuyos signos más visibles se expresan en la aparición continua de actores sociales, que hacen de las ciudades, escenarios donde se entrecruzan producciones sociales y estéticas diversas, registren nuevos agentes y posicionamientos, generando nuevas identidades sociales y culturales⁸.

La articulación entre lo tradicional y lo moderno, las representaciones y apropiaciones simbólicas, los usos de los espacios para socializar y las producciones espaciales nuevas frente a las existentes, el torrente sistema de comulación y de consumo, constituyen transformaciones culturales que superan al propio espacio urbano.

⁸ “Quizá no todas las noticias de cambios sean anuncios de peligros, ni todos los peligros sean tan alarmantes. Tal vez la primera tarea consista, por eso, en discernir lo que efectivamente está ocurriendo, estudiar no sólo los conflictos macro sociales y económicos sino también la cultura cotidiana y la cultura política desde las cuales sería posible reconstruir una apropiación menos segregada, más justa y comunitaria, de los espacios urbanos”. Nestor García Canclini. Ciudad invisible, ciudad vigilada. (Revista La Jornada Semanal 18 mayo1997)

Lo local, lo regional y lo global aparecen entonces, como categorías articuladas que expresan esta multiplicidad de flujos culturales y estéticos que en forma acelerada influyen el mundo y acentúan estas tensiones entre identidades ciudadanas, nacionales, regionales y planetarias.

IDENTIDADES, REPRESENTACIONES Y RELATOS.

Es la ciudad el núcleo central donde los procesos de modernización y de globalización se viabilizan en una sumatoria de identidades en las que también intervienen los relatos y las representaciones de los sujetos sociales. Desde diferentes miradas, diferentes ciudades aparecen en el imaginario social y dan cuenta de una estética urbana síntesis de esta simbiosis de prácticas y representaciones⁹.

Por otro lado y como consecuencia de lo expresado, la búsqueda de la utilidad por la simple utilidad, sumada a la producción repetitiva en serie, imbuido por un permanente control de costos-utilidad, descuida estos atributos arriba descritos que debe contener un objeto una obra arquitectónica, una propuesta urbana, una ciudad. Peligrosamente caemos en campos de lo ético, lo moral, lo antiestético, lo estético; donde prevalece la temporalidad y la moda ligada al consumo; una cultura en que impera lo visual, pero con clara intencionalidad hacia lo que interesa mostrar.

Por ello, la morfología y la estética como componente de la generación de los lugares y de la ciudad, merecen otorgarle un lugar en los estudios de los centros poblados, porque son parte de ella y no corresponde únicamente a aspectos alejados de la actividad diaria. Su estudio y cabal comprensión, permite entender mejor a sus habitantes, a sus diversas manifestaciones

⁹ " Hay dos tipos de ciudades,...las que a través de los años y las mutaciones siguen dando su forma a los deseos y aquellas en las que los deseos o bien logran borrar la ciudad o son borrados por ella".(Italo Calvino, 2005, p. 15)

sociales y posibilita generar políticas públicas que respondan de mejor manera a esa diversidad dentro de un reducto urbano interconectado entre sí y con el mundo.

PRODUCCIÓN ESTÉTICA Y CAMBIO SOCIAL

La tarea de lo estético orbita el ámbito de los deseos, que son infinitos, pues no se agotan, como las necesidades de orden natural, una vez satisfechas, sino que se amplían indefinidamente cada vez más, en cantidad y calidad. Los objetos o prácticas estéticas que resultan en este sentido, se mueven en el campo de lo imaginario y de la ficción como ampliación de lo real presente, mediante un esfuerzo creativo infinito. Mediante este quehacer permanente, creamos y elaboramos productos u objetos que, inmersos en un contexto histórico etnológico y social, permite una amplia libertad en su expresión.

Desde nuestra perspectiva teórica, los fenómenos estéticos apuntan fundamentalmente hacia todos aquellos aspectos de la vida humana en los que entran en juego la sensibilidad y la imaginación. Implican un acercamiento a la realidad en el que son predominantes lo tangible, lo sensible, lo sensual, lo visual, lo imaginativo, lo poético. Son, sin duda, un modo de conocimiento e interpretación de lo real, a través de lo percibido. Comportan, pues, una dimensión teórica. Como disciplina filosófica, es una investigación acerca de la sensibilidad. Y los fenómenos estéticos de los que ella se ocupa son, igualmente, la resultante de una actividad o quehacer propiamente humanos, que construye un horizonte de creaciones, ya sean económicas, ya sean simbólicas; es decir, objetos o productos que pueden ser de carácter utilitario o imaginario.¹⁰

Si se refieren a la dimensión instrumental, se trata, como resultado de este hacer humano, de objetos estéticos como una forma del hacer práctico, en el que el ente humano que somos, existente, se mueve en la esfera de las

¹⁰ Canclini García Nestor. Arte Popular en América Latina. México. Grijalbo 1977 p.3

necesidades, que está sujeta a las leyes ineluctables de la naturaleza y responde a condiciones materiales de existencia. Sus producciones estéticas en este sentido están hechas en función de la utilidad: son utensilios o artefactos, de acuerdo con las necesidades que es preciso satisfacer. La praxis es el principal marco de referencia de este hacer. Si, en cambio, se trata de actividades o quehaceres que se desarrollan en el plano simbólico, de generación de significados, de creación de sentido, se trata de objetos estéticos en una dimensión creativa, que significan; resultan de un hacer creador.

En este último caso, este singular hacer humano, por parte del existente que somos, a diferencia del producto de carácter utilitario, se mueve, ya no en la esfera de las necesidades sino esencialmente en la esfera de los deseos, que son infinitos e inagotables, como las necesidades de orden natural, una vez satisfechas, sino que se amplían indefinidamente cada vez más, en cantidad y calidad; cuanto mayores son las aspiraciones, más complejos, en calidad y cantidad, se incrementan los deseos, en un horizonte de apertura y trascendencia; los objetos o prácticas estéticas que resultan en este sentido, se mueven en el campo de lo imaginario y de la ficción como ampliación de lo real presente, mediante un esfuerzo poético, creativo.

Estas actividades, que se nutren de la physis desde la cual parte nuestro ser, como entes naturales, van más allá de la respuesta a una rigurosa imposición de las leyes de la naturaleza; trascienden y superan el horizonte de las necesidades. Mediante este quehacer del ente humano que somos, o existente, a través de la producción creadora, el ser humano elabora, construye, realiza productos u objetos que, anclados en un suelo histórico y social, tienen sin embargo lugar en el horizonte de la libertad; responden predominantemente a exigencias no materiales, personales y axiológicas; son parte de las llamadas actividades u obras del espíritu, prácticas culturales en el plano simbólico. Se despliegan más allá de las necesidades físicas o de las condiciones materiales de existencia, pero se convierten en igualmente imprescindibles para garantizar de los seres humanos su humanidad; las

producciones en este caso están hechas en función de la significación: la creación de sentidos.

Se trata de prácticas u objetos de carácter simbólico, o ritual, en el plano estético predominantemente, como producción creadora: ya sea como arte, ya sea como religión. Como en el plano intelectual, se puede hablar de prácticas teóricas, ya sea como ciencia, ya sea como filosofía. La producción cultural en el plano estético, que abarca fenómenos, prácticas u objetos estéticos, son definidos como “artísticos” en la medida en que, además de productos simbólicos, son valiosos estéticamente, esto es, reconocidos como tales por las instituciones, prácticas y actividades que en una sociedad son portadoras de sentido y desde el punto de vista de la sensibilidad, de la imaginación, de la creación, también vehiculan, transportan y transforman significados. Su valor estético reside en que aseguran no sólo la imaginación creadora, la reminiscencia histórica, la cohesión social, la mentalidad y existencia no meramente material, de un sector, una comunidad social, un pueblo, una cultura, sino que afirman, desde su estructura existente, un sentido de trascendencia.

Esto no significa que una producción material o económica, por naturaleza producción social y por tanto, producción cultural, no pueda tener una connotación simbólica y viceversa. Ambas formas de producción están entrelazadas e imbricadas recíprocamente. Nos permitimos distinguirlas por razones formales, puramente metodológicas, ya que, en su sentido más amplio, conforman toda la producción cultural, propiamente humana como mundo social, como horizonte existencial, como proyecto.

Una segunda precisión: hoy ubicamos esta reflexión en el marco de la estética y dentro de ella, vamos a referirnos a una parcela particular pero privilegiada en la dimensión estética, los objetos de arte o producción artística. A diferencia de lo estatuido tradicionalmente en el sistema de las bellas artes, nos interesa sin

embargo no reducir la dimensión estética exclusivamente a los fenómenos artísticos, aunque éstos constituyan una forma particular de la expresión estética y, como producción simbólica, una parcela especial en el campo de la estética como disciplina filosófica. Además, la percepción estética de la realidad y por consiguiente, nuestra conciencia de la naturaleza de las cosas y nuestra experiencia del mundo se han ampliado, ha evolucionado y ha sufrido importantes transformaciones según los condicionamientos históricos que, en cada caso, han contribuido a configurar esta aprehensión sensible de lo real.

Lo estético no ha sido lo mismo a través de las épocas. A pesar de ser una referencia básica en nuestra relación visual y sensible con el mundo, nuestro sistema perceptivo y los principios que determinan qué es valorado estéticamente o no, han cambiado estructuralmente a través de las diversas coordenadas económicas, tecnológicas, culturales y políticas que definen, en cada momento histórico, lo estético, así como su función y los valores sociales que lo determinan en cuanto tal. Es también aceptado como evidente en las perspectivas actuales de investigación, el reconocimiento de las correlaciones existentes entre el fenómeno artístico y el contexto socio-económico y político en el cual surge en un momento histórico determinado, así como la indisociable conexión entre formas artísticas y estructuras sociales.

EL CONTENIDO LOCAL.

El caso de la ciudad de Quito, ciudad capital, poseedora de cualidades únicas por su historia, geografía, paisaje natural y con un centro patrimonial reconocido mundialmente, también inmersa en la modernidad, pero una modernidad regida principalmente por el mercado del suelo, que ha concebido un crecimiento descontrolado, inconsistente y difuso de manera preocupante por las múltiples implicaciones y problemáticas surgidas en detrimento de la coexistencia democrática. Su expansión territorial y la transformación de barrios consolidados, han superado a la organicidad. Los síntomas de una metrópoli con todos los conflictos que en las grandes ciudades ocurren, también se evidencian y las respuestas espaciales a esos conflictos generan una forma urbana figurada a vivir “hacia adentro”, fomentando micro sociedades apartadas del conjunto. Las desigualdades se evidencian entre el

centro y la periferia, partiendo de los modos de asentamientos de las edificaciones, las formas enriquecidas o empobrecidas carentes de plasticidad y las apropiaciones de los espacios públicos. Los residentes de esos lugares regidos por un individualismo reflejado en esos espacios y formas, promueven formas diferenciadas de comportamiento e inclusive contradictorias manifestaciones culturales. Especial atención merecen los barrios asentados de manera espontánea, carentes de una planificación establecida que corresponden a una realidad generada principalmente la migración de las últimas décadas hacia la urbe y que pertenece a la mayoría de la población urbana¹¹.

Consecuentemente, explicar de qué manera estas producciones formales, basadas con un bagaje cultural implícito, son elementos que pueden definir personalidades colectivas. ¿Cómo algunos fundamentos de las ciencias sociales y del lenguaje pueden ayudarnos a definir los entornos urbanos de un grupo social que sirvan de patrones para una generalización de los comportamientos urbanos? Interesa explorar un hecho social colectivo y establecer una metodología con parámetros particulares propios de análisis que permita comprender sus expresiones espaciales.

Abordar desde la perspectiva de la morfología urbana y la estética los problemas sociales generados en la urbe, su interrelación y entender la complejidad de sus efectos en la vivencia cotidiana son aspectos poco explorados en los estudios urbanos. Las edificaciones, y las conformaciones urbanas son resultados tangibles que no solo poseen utilidad funcional, sino que además corresponde a un complejo entramado de aspiraciones y relaciones culturales, económicas y sociales que a su vez, de manera dinámica y cambiante evoluciona y se adapta a nuevas condiciones espaciales y culturales.

¹¹ Según el DMQ, el 64.3% de la vivienda es informal: 450.00 de 700.000 viviendas; es decir que cerca de las dos terceras partes no cuentan con aprobación municipal. La gran mayoría de ellas están ubicados en los barrios populares. (Diario El Comercio, 14 mayo de 2.008). p. 7.

OBJETIVOS FORMULADOS.

FORMAS URBANAS Y LECTURAS SOCIALES.



Figura 7. Boulevard en Sidney, Australia



Figura 8. Laderas en Ambato, Ecuador.

Las formas urbanas de las urbes influenciadas por el mundo de la globalización, se replican con características culturales propias de cada lugar. A su manera, expresan imaginarios segmentados donde se aprecia la simplicidad de formas geométricas repetitivas con diferentes ordenamientos y modos de expresión.

El presente estudio de investigación pretende evidenciar la influencia cultural y social de las formas urbanas y viceversa; su modo de uso y apropiación, con énfasis en los asentamientos populares que, poblacionalmente mayoritarios son los menos considerados en la inclusión de políticas públicas con la importancia que amerita. Además, explorar las causales y explicaciones que permitan entender de qué manera los factores exógenos culturales y económicos, están determinando nuevas modalidades de relación social intra urbana y extra urbana. Afirmar las desigualdades existentes que provocan modos de apropiación espacial y expresiones plásticas diferentes o carentes de calidad estética que a su vez influyen en las rutinas ciudadanas.

Para ello, es necesario encontrar patrones de expresión espacial en sectores representativos de la ciudad que respondan a las personas que los habita y a sus modos de apropiación y utilización.

Según sostiene Armando Silva, se debe comprender a la imagen urbana como aquella “impresión colectivamente en un alto nivel de segmentación imaginaria

de su espacio”. Parte esencial de este entendimiento radica en comprender e interpretar las cualidades estéticas de su espacio formal y social.

En consecuencia, la comprensión de la vida urbana de Quito se puede obtener a través de la expresión física construida partiendo de una óptica social compleja, como producto de la sociedad y de sus formas; a los cambios que se producen desde la implicación de actores y actoras en el medio urbano, a través de la exploración de las identidades grupales de barrios, sus deseos, reivindicaciones y las diversas maneras de comunicación¹².

¹² André Leroi Gourhan, sostiene que: “La organización del espacio no es solamente una comodidad técnica; es al mismo tiempo que el lenguaje, la expresión simbólica de un comportamiento globalmente humano. En todos los grupos humanos conocidos, el hábitat responde a una triple necesidad: la de crear un medio técnicamente eficaz, la de asegurar un marco al sistema social y la de poner orden, a partir de allí, al universo circundante”. El gesto y la palabra, Universidad Central de Venezuela 1971.(Arango, 2001) p.57

CAPÍTULO II.

ANÁLISIS DE ESTUDIO DE CASO

EL OBJETO DE ANÁLISIS.



Figura 9. Quito, vista panorámica del sur de la ciudad. Ortogonalidad y espontaneidad, expresiones contrapuestas y recurrentes de la periferia.

LA MORFOLOGÍA URBANA casualidad o consecuencia.

La ciudad es un conjunto de lugares de encuentros en un sistema de articulaciones del todo urbano y sus partes, generado por asentamientos de magnitud con alta densidad permanente de individuos socialmente heterogéneos. Estos habitantes de las urbes, realizan múltiples labores para su supervivencia y producen una relación de interdependencia organizada y jerárquica.

Los conceptos de ciudad que revelan esta heterogeneidad en sus diversos aspectos por las actividades laborales de producción y comercio, conllevan una composición social, económica, étnica y cultural, dentro de un conglomerado

permanente, que cobran en la actualidad vigencia y significado por los profundos cambios que la globalización del mundo actual influye¹³.

Si la ciudad es el espacio donde se concentra la multiplicidad social de un grupo poblacional grande y denso, este exige de espacios de encuentro y de contacto, tangibles o intangibles que permitan y favorezcan las buenas relaciones, que promuevan la unidad dentro de esta diversidad y así definir la ciudadanía dentro de un ambiente democrático.

Por esto, convierten los centros poblados en actores sociales complejos y multidimensionales. Y son los habitantes urbanos, que a partir de la interrelación que establecen con su medio ambiente circundante, es decir con el espacio que habitan y por el cual transitan, los que conciben un esquema mental de la ciudad, que finalmente se traduce en una imagen de ella. La definen como un conjunto de espacios públicos rodeados de edificios y de árboles, donde la gente puede andar y encontrarse, llevando a cabo todas sus actividades.

Bajo estas ópticas, podemos entender a la ciudad como una realidad y como una utopía. Realidad por contar con escenarios locales propios de cada una de ellas a las que hay que otorgar las facilidades necesarias para una calidad de vida adecuada. Utopía, porque la aspiración ideal para este desarrollo equilibrado en las urbes, por la multiplicidad de elementos y condiciones físicas, sociales, económicas, culturales, dificulta y reduce los niveles de soluciones exitosas y completas, llegando a aproximarse a estas utopías.

¹³ Jusepa Cucó, la define como un lugar donde uno puede manifestarse, imaginarse o realizarse, entendiendo la heterogeneidad de los actores y la conectividad global, visto como un laboratorio de múltiples ensayos y experiencias; donde se reflejan los principios de segmentación y de integración de la ciudad. (Cucó, 2004, *Antropología Urbana*, pp. 91:114)

Pero la ciudad también es producto de asentamientos geográficos y hechos históricos continuados, generados desde células barriales como componente importante de un todo. Estas condiciones han generado especialidades dentro de su dedicación prioritaria e inclusive ha influido en el comportamiento de sus habitantes. Existen ciudades cuya vocación prioritaria está encaminada preponderantemente al comercio, al servicio burocrático, al turismo, o a la industria. A esto se adiciona la realidad mundial de redes que permite una interacción más dinámica e intensa para las diversas relaciones entre habitantes y entre ciudades con beneficios mutuos de acuerdo a cada realidad local. Esta permanente transformación diversa refleja un continuo y cada vez más especializado y profundo estudio dentro de las diversidades académicas para entender la importancia de los centros poblados en el desarrollo de los ciudadanos y del mundo.

Hay que entender a la ciudad desde lo cotidiano y distinguir las realidades en base a conceptos. También es importante entender la organización de los flujos como lo sostiene Saskia Sassen¹⁴. Y también definirlo desde la historia, que se lo puede comprender a partir de clasificaciones tipológicas.

Si se plantea visualmente a la ciudad, ésta puede tener un intenso significado expresivo. La ciudad como espacio público, plantea el desarrollo de funciones meramente sociales y públicas en donde se llevan a cabo las relaciones cotidianas, como caminar, comprar productos, utilizar los servicios de entretenimiento etc., en donde se presentan todo tipo de anuncios publicitarios, indicaciones de información, los cuales, constituyen los símbolos que se requieren, para el desarrollo de las actividades en los espacios públicos. En este sentido la calle y la plaza son los elementos básicos que conforman el espacio público; y es a partir de estos elementos que los habitantes se forman la imagen de su ciudad.

¹⁴ Sassen, Saskia, 2003, "Localizando ciudades en circuitos globales", Revista EURE No. 88, Santiago, diciembre

Con estos antecedentes necesarios de comentar, nos referiremos a un hecho importante que ocurre en nuestras urbes, reflejo de este sistema entrelazado de redes culturales, idiosincrásicas, de intensa influencia globalizadora, de un sistema económico determinado y de una realidad natural propia. Entre muchas consecuencias de esta complejidad, los asentamientos urbanos, su organización y su arquitectura y sus relaciones, vemos qué y cómo se manifiestan en su morfología.

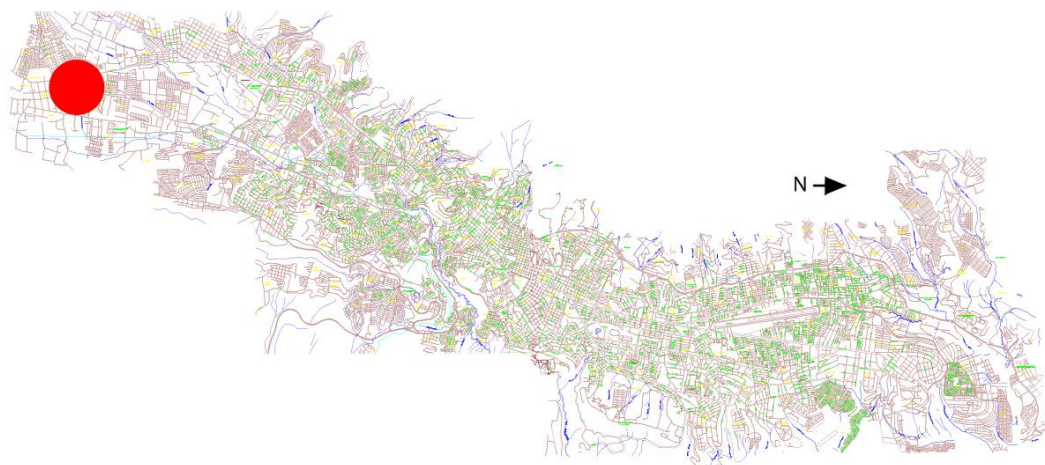
Este aspecto importante radica en la forma física que producen las ciudades, esta presencia espacial no es producto únicamente de la real satisfacción de las necesidades habitacionales de una población y sus complementos de equipamientos necesarios. Responde a una problemática histórica y social mucho más profunda, necesaria de estudiarla e identificarla para comprender los asentamientos humanos.

Las ciudades hoy, con su crecimiento absorbente, inmersa en una globalización, ha generado un proceso urbanizador difuso, continuo e inconsistente, sin limitaciones. Nuevos espacios de concentración con el afán de crear consumismo de bienes ajenos a la cultura propia. Estratificaciones sociales agrupadas en conjuntos cerrados, con menores posibilidades de intercambios sociales. Contrasta con el urbanismo del "espacio público" y de la ciudad densa el que actualmente se propone. Oriol Bohigas preconiza la idea de "amurallar las ciudades"; en el sentido de mantener un equilibrio y límite entre ciudad y campo, entre armonía y diversidad entre proporción y escala, entre cromática de color y tipologías. Parte importante de esta estrategia es el otorgarle al barrio, componente protagónico de la ciudad, el valor físico e intangible con respecto a las relaciones que cotidianamente se producen, transforman y moldean a las urbes para apropiarlas dentro de un todo heterogéneo, porque ese complejo lugar es el hogar, su hogar.

Es por ello que como base de nuestro análisis, para respondernos las interrogantes planteadas, elegimos un barrio representativo de la ciudad de Quito que contiene muchos de los componentes particulares enunciados, que permiten un análisis particular susceptible de generalizar.

LA CIUDAD DE QUITO Y EL SECTOR DE GUAMANÍ.

EL CRECIMIENTO ESPONTÁNEO Y LA TRANSFORMACIÓN SOCIAL.



Asentamientos espontáneos 1

Figura 10. QUITO. UBICACIÓN DE LA PARROQUIA DE GUAMANI EN LA CIUDAD.

La topografía de la ciudad, la forma, la conformación original de damero, el paisaje natural: las montañas, el cielo, los nevados, los edificios influenciados por la colonización hispánica, la nueva ciudad con un marcado crecimiento en los últimos 25 años, producido por el auge petrolero y por la creciente migración interna; la capitalidad como centro político y burocrático, son elementos que marcan una características particulares que se manifiestan en su organización espacial. Distribución social y económicamente identificada en los diversos sectores: el centro histórico de Quito, que antes fue residencia de los estratos políticos y sociales dominantes, hoy de habitantes correspondientes a un segmento más popular; el centro norte de la ciudad

ocupados por los centros financieros y la actual clase económica dominante; los valles de Tumbaco con esa misma connotación y en menor grado el valle de Los Chillos. Los extremos norte y sur de la ciudad y las periferias urbanas, muchos de ellos asentamientos espontáneos de clases populares y migrantes del país. La expansión, producto del crecimiento acelerado en los años precedentes, rebasó toda acción municipal por generar una adecuada planificación y espacial y ordenamiento de su territorio. Este escenario ha significado que características de marginalidad que antes estuvieron ocultos o mínimamente expuestos, se acrecienten.

Frente a una necesidad de vivienda, muchas personas se organizaron a través de comités quienes en unos casos invadieron tierras y en otros negociaron terrenos sin urbanizar o en sitios no aptos para asentamientos humanos para satisfacer sus necesidades. El caso de El Comité del Pueblo es un referente de este caso, originalmente causado por una invasión, que contó con el apoyo político de la Universidad Central del Ecuador; hoy un asentamiento que primero está alejado de lo que inicialmente se concibió y que actualmente tanto en su imagen urbana cuanto en su organización espacial, carece de todos los elementos necesarios para alentar una convivencia ciudadana que apoye la superación y la comunión de las personas. Otro hecho ocurre con asentamientos espontáneos rurales hoy absorbidos por la conurbación como el sector de Guamaní al sur de Quito, nuestro caso de estudio.

Las representaciones en el ámbito de la imagen que se construye y transmite, si bien se la explora por la imagen que provoca, el espacio público, su memoria histórica y la identidad, en un importante estudio realizado sobre la ciudad de Quito por Marco Córdova (2005), es necesario ahondar en un eje transversal a este ámbito referido a la estética y su influencia en esas manifestaciones producidas. La percepción espacial a la que se refiere el autor, determinado por el carácter formal de la percepción visual y la función de la percepción en sí misma, no solo que definen al espacio percibido, sino que además influye en esa percepción y en su modo de actuación frente a los hechos cotidianos.

QUITO. EI SECTOR DE GUAMANI¹⁵.

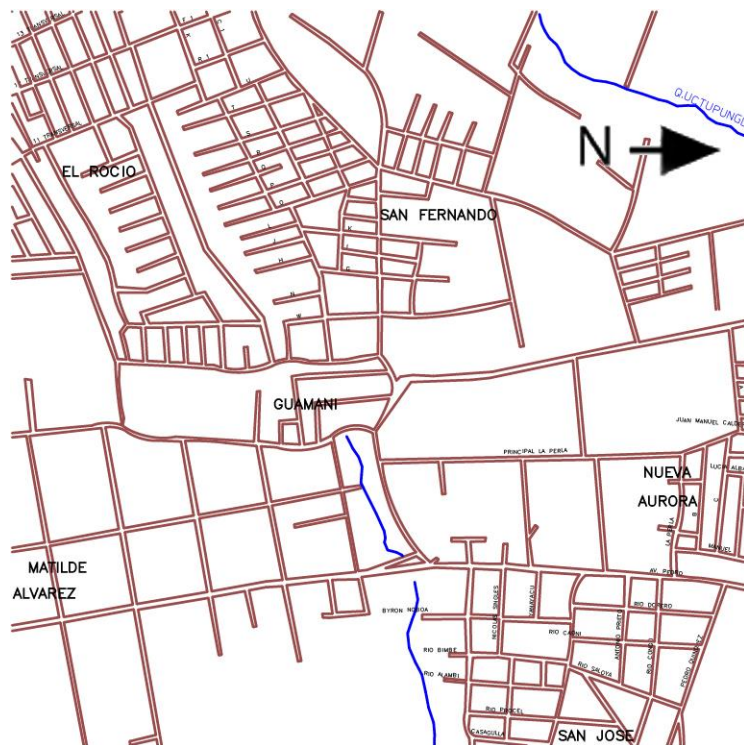


Figura 11. Croquis. Formas espontáneas (parte central) e invasiones (partes superior e inferior).

Ubicado en el sur de la ciudad el sector de Guamaní, nace como producto de un asentamiento rural espontáneo a comienzos del siglo XIX, a la vera del camino que comunica la capital con el centro del país, como un sitio de descanso momentáneo de los viajeros a quienes les aprovisionaban de productos de las haciendas colindantes. A raíz de la Reforma Agraria a mediados del siglo pasado, ley que otorga derechos de propiedad a los trabajadores agrícolas (huasipungos), estos se consolidan, aunque de manera

¹⁵ Algunas referencias etimológicas consultadas señalan que el término Guamaní significa "El espíritu de la vieja montaña"

Wamani: distrito administrativo incaico

difusa, en las proximidades de este sector. Posteriormente, en la década de 1970, se promueve por parte del gobierno central con incentivos arancelarios y de parte de la municipalidad de aquel entonces, la instalación de una zona industrial a la que le sirve de un incipiente aprovisionamiento y unos pocos productos no perecibles. La composición social siempre estuvo integrada por ex trabajadores agrícolas y migrantes de condiciones sociales precarias.

El desmedido crecimiento de la ciudad a partir de los últimos treinta años produjo una simbiosis con la capital, generándose un aumento de comercios menores diversos necesarios para los nuevos pobladores del sector. Esta nueva población de similares características sociales, económicas y culturales a las heterogéneas originales se asentaron de manera espontánea en sus alrededores, e inclusive algunas de ellas, bajo formas de invasiones. Actualmente es una zona en etapa de consolidación con todos los ingredientes problemáticos de un sector desordenado, inconsistente, falta de equipamientos necesarios y con grandes problemas de generar condiciones adecuadas para una convivencia que promueva los ideales de una ciudad. Por un lado, el asentamiento espontáneo generado por condiciones geográficas y por otro, los asentamientos producto de invasiones realizados bajo una cuadrícula modesta y sencilla sin consideraciones técnicas ni funcionales, exceptuando al asentamiento de viviendas en lotes mínimos (10m x 20m.) de 200m²., basados en el menor costo como condición principal. Sus propietarios y arrendatarios son obreros, empleadas domésticas, migrantes de muchos lugares del país.

Proyecciones del Instituto Nacional de Estadística y Censos de Ecuador (INEC) estimaron que la población de Guamaní en el 2007 superaba la cifra de 94.000 personas. El 40% es indígena, más de la mitad es migrante, y aproximadamente el 30% trata de sobrevivir con menos de un dólar diario¹⁶.

¹⁶ El crecimiento censal de Guamaní fue particularmente extraordinario. La zona ensanchó de tal manera que en muy pocos años el municipio pasó a formar parte del gran Quito. Datos del INEC indican que en 1994 su población era de 50.485 personas. En el 2000 la

Un nuevo y típico cinturón de miseria quedaba así 'formalmente' constituido. Y con él, un sinnúmero de 'invasiones' o asentamientos humanos, siempre en constante crecimiento y exentos casi por completo de infraestructura sanitaria, saneamiento o de un mínimo equipamiento urbano. Todavía hoy, aproximadamente un 80% de las familias posee agua potable; apenas un 60% cuenta con alcantarillado. La recogida de basuras sólo cubre a la mitad de los residentes. La energía eléctrica no llega a todos.

Existe el interés de la municipalidad actual por convertirlo en una nueva centralidad dentro de una política urbana de establecer nuevas micro centralidades en varios lugares de la urbe a fin de disminuir los desequilibrios existentes. Desequilibrios en todos los servicios y equipamientos necesarios para una comunidad.

Otro punto importante a describir radica en el ambiente natural que el sector posee: por un lado, posee un paisaje único, al estar en una ligera altura mayor al sector circundante que permite admirar un paisaje natural circundante de varios nevados de la cordillera oriental desde el norte hacia el sur: Cayambe, Antisana, Sincholagua, Cotopaxi, hacia el occidente el volcán Pichincha y hacia la parte central del norte una vista plena de la ciudad.

Sus condiciones geográficas de altiplanicie y las condiciones agrícolas del suelo, también influyen en un clima más frío que el resto de la ciudad. Si el la

cifra subió a 84.715 y hasta 94.138 en el 2007 (Universidad Central del Ecuador. FCM. Escuela de Salud Pública, Cañas- Vásconez- Zambrano, 2001:59)

ciudad tiene una temperatura promedio entre los 12 a los 18 grados en el año, este sector, según el INHAMI, posee dos grados menos.

ANÁLISIS MORFOLÓGICO.



Figura 12. Quito. Sector Guamaní. Crecimiento, transformación e ilusión (casa inacabadas).

La forma urbana de cualquier ciudad, puede ser vista de varios ángulos y perspectivas; la tipología de la vivienda, uno de los principales factores de la permanencia de la estructura urbana o de la transformación de ésta. Configuran la imagen urbana de la ciudad, conjuntamente con el espacio público: calles, plazas, parques y paisaje natural; visualizando dos perspectivas de análisis: la forma urbana en una perspectiva de espacio- tiempo históricamente constituido; y como momento actual, en el cual el análisis de sus condiciones físicas y sociales, permiten la transformación de la realidad, a partir de propuestas de regeneración y recuperación de lo que muchos llaman la “ciudad construida”.

La morfología es en esencia el espacio construido¹⁷. Contrariamente a lo que muchos urbanistas sostienen, no solo contempla aspectos de paisaje natural y edificado en la forma que producen los asentamientos edilicios, los materiales, el color, las texturas. Es además el producto de todo un sistema de realidades económicas y sociales y culturales. Además, hay que comprender su dinámica propia que produce como un ente vivo que permanentemente se transforma.

La imagen urbana se entiende como la conjugación de los elementos naturales y construidos que forman parte del marco visual de los habitantes de la ciudad: la presencia y predominio de determinados materiales y sistemas constructivos, el tamaño de los lotes, la densidad de población, la cobertura y calidad de los servicios básicos de agua potable, alcantarillado, energía eléctrica, alumbrado público y la vivienda; en interrelación con la idiosincrasia, las costumbres anteriores y nuevas adquiridas y los nuevos usos que sus habitantes la otorgan, así como por el tipo de actividades económicas que se en ella se desarrollan.

Por ello, es la morfología, la parte fundamental del ambiente construido. En ella se expresa su cultura y forma de vida. Es parte importante de su autoestima y de la calidad de vida. Resulta preocupante que muy poco se toma este fundamental aspecto en las diferentes políticas y planes reguladores urbanos o, si alguna vez existieron sobre el desarrollo urbano y organización del territorio. Es más, estos aspectos de la planificación integral están por debajo de los intereses políticos nacionales o locales; pues la generación de ciudad se la entiende más desde indicadores económicos, estadísticos de déficit

¹⁷ Es importante mencionar que diversos autores han definido a su manera el término de Morfología Urbana. Para Samuels (2006), Morfología Urbana debe ser vista como el estudio analítico de la producción y modificación de la forma urbana en el tiempo, estudia por lo tanto el tejido urbano y sus elementos construidos formadores a través de su evolución, transformaciones, interrelaciones, así como de los procesos sociales que los generaron.

habitacional o de dotación de infraestructura básica y de mantenimiento de una estratificación claramente zonificada¹⁸.

El nuevo patrón de urbanización se asocia con sectores habitacionales masivos y responde a requerimientos estadísticos de aumentar la oferta habitacional para así reducir el déficit, particularmente en los sectores más modestos. Se contraponen la cultura de la cantidad por sobre la cultura de la calidad y la generación de barrios a cambio de la ocupación indiscriminada del espacio para “alojar a individuos”.

La forma de la ciudad no es el resultado de un proyecto único, más bien es la respuesta de una transformación permanente sobre sí misma a lo largo de toda su historia, su crecimiento poblacional, su vocación principal producto de su entorno geopolítico, y su gente con su idiosincrasia y costumbres. Esta dinámica centenaria produce superposición, acumulación y sustitución de las edificaciones y crecimiento indiscriminado hacia las periferias.

El análisis de la forma urbana, es sin duda uno de los aspectos básicos para fundamentar las actividades de conservación de la ciudad que se construye. La falta de estudios en este aspecto, que han descuidado la complejidad del fenómeno urbano, ha traído como consecuencia respuestas arquitectónicas individuales estandarizadas a la moda del momento. Sobre el tema, Juan de las Rivas dice que el universalismo técnico o simplemente la banalidad

¹⁸ A modo de ejemplo, y manteniendo la diferencia de escala, se indica el eje histórico de París que lleva ya más de tres siglos, pasando por diferentes gobiernos, por valoraciones socio culturales, por estilos arquitectónicos, por economías políticas, etc.; primero el edificio de Les Tuilleries, con la pirámide del Louvre en el centro, luego el obelisco en la plaza de la Concordia, para continuar con los jardines y la rotonda de los Campos Elíseos, y encontrar el Arco del Triunfo en la plaza del Etoile, y luego seguir hacia la rotonda de la Port Maillot, para luego cruzar el Sena y en el horizonte visualizar el Arco de La Defensa. Allí se mantiene su historia pasada y reciente y la ciudad va creciendo y sus partes se van integrando en un sistema morfológico para configurar espacialmente una ciudad armoniosa.

constructiva, han generado la disolución del carácter singular y complejo de ciudades de gran tradición histórica, estableciendo una especie de corte entre su identidad propia, generada a lo largo de los siglos, y un conjunto amorfo que tiende a estrangularla.

LOS INTERSTICIOS.

Una manera de estudiar la incidencia estética en la cultura popular.

Teresa del Valle (2008)¹⁹ realiza un importante estudio en torno a ejercicios teórico-prácticos para “alargar la mirada” que permite explorar las percepciones de una misma ciudad desde las personas que la habitan y las que la visitan, desde los pormenores, el detalle y los elementos articuladores de “distintas partes del todo”. Sostiene que se puede llegar a un conocimiento que se encuentran ocultos desde las miradas en los procesos retroalimentadores desde la práctica etnográfica. Define a los intersticios como “...espacios pequeños que median entre dos cuerpos o entre las partes de un todo.”, con una capacidad amplificadora, es decir, con un sentido de generalizar al sector y a la ciudad. La dimensión estética, vista desde la aproximación sensorial para descubrir la intencionalidad de un sentido práctico de las edificaciones que proporcionan complacencia ya sea por sus formas, texturas, colores, luminiscencia; y su capacidad evocadora por su contenido muchas veces diferente a lo contemplado, que recuerda al pasado, todo desde una dinámica propia de los centros urbanos es un plano importante en el estudio de las urbes. Esto implica además, el interés de definir formas alternativas de contemplar el espacio, descubriendo desde varios ángulos y planos.

Desde esta perspectiva (estética social), en Guamaní, los residentes originarios y principalmente los recién llegados (población mayoritaria), quienes enfrentan condiciones de supervivencia y desconocimiento de la conducta y

¹⁹ Teresa del Valle. La materialidad de la identidad. 2008

procedimientos en una gran urbe, donde se practican nuevas formas de vida en un entorno cultural y tecnológico por ellos desconocido, sumados a sus pocas posibilidades de insertarse en las actividades productivas, se reducen a sobrevivir.

En esas condiciones adversas, la construcción del hábitat pasa por diferentes estados y tiempos de acuerdo a sus circunstancias, produciendo un grado de consolidación desigual que los identificamos en sus componentes estéticos percibibles. A ello sumamos sus imaginarios, el deseo de superación y patrimonio para ellos y sus descendientes que con afán de obtener el máximo provecho en sus viviendas, perciben un futuro ideal. Esto explica el por qué estos hábitats populares es una resultante de productos inacabados, siempre en construcción.

Sus materiales obedecen a una practicidad y a una alienación cultural urbana: el hormigón y el bloque de cemento como símbolo de estatus y de buena practicidad que a más de requerir un mantenimiento mínimo; las ventanas amplias más de lo necesario, enrejados por la seguridad, que marca una categoría, alejados del confort y ajenos al entorno climático y las formas simplificadoras alejadas de la percepción que ellas producen en su vivencia y en su conformación, producen resultados desconectados y desordenados. A ello sumamos el olvido histórico de la rica cromática natural y ancestral, tomando como resultado lugares grises (bloques sin enlucir), tristes y con una esperanza muchas veces utópica de ver sus edificaciones terminadas.

Este delicado equilibrio entre simplicidad, austeridad, calidad espacial y constructiva, confort, belleza, a pesar de las limitaciones económicas y de conocimientos académicos, genera modelos de producciones anónimas de grandes implicaciones en sus aspiraciones personales de realización. Ayudan en la resignación a sus condiciones y a un reniego por sus condiciones que tácitamente la aceptan en el tiempo y con una realidad que no les permite cambiar sus condiciones.

Interdependencias, influencias y ciclos de edificación.

La influencia de las culturas en el hábitat y la preferencia por los materiales durables hace olvidar su propia identidad e historia de sus viviendas de origen.

Se reniega a la realidad a las costumbres ancestrales que con sabiduría lograron ambientes confortables y espacios comunitarios propensos a la vida social

Se produce una discusión estética entre lo bueno y lo malo; lo útil y lo provechoso; lo lujoso y lo modesto; lo ostentoso y lo sencillo. Los materiales contra los acabados sencillos. Se distorsionan los parámetros de estéticos de percepción por la manera como las condiciones propias y las externas influyen sobre valores de otros modos de vida que inducen a tomar criterios diversos frente a una respuesta formal.

Para sustentar nuestro planteamiento, debemos decir que el individuo no se define al margen de su aplicación concreta, o sea al margen de un tejido construido, el tejido urbano a su vez, no se define al margen de su contexto, es decir al margen del conjunto de la estructura urbana y a su vez la estructura urbana es concebible sólo en su dimensión histórica, es decir a través del conocimiento de las distintas etapas de crecimiento a partir de una estadio precedente. De esta manera cuando pretendemos estudiar las tipologías edilicias, partimos de la premisa de que los individuos que en una determinada ciudad o barrio caracterizan el tejido edificado.

Los estudios tipológicos como instrumentos de análisis, permiten entender las modificaciones urbanas en el tiempo y en el espacio, identificando momentos de continuidad y de ruptura de la ciudad en su evolución histórica y permite entender su imagen actual. Los estudios de tipos y forma urbana, son básicos antes de la intervención en zonas consolidadas; en el presente caso un sector

en consolidación, ya que la comprensión de la formación, evolución y transformación de los elementos urbanos y sus interrelaciones, posibilitan la identificación de formas más apropiadas, cultural y socialmente, para la recuperación y diseño de nuevas áreas.

Aspectos críticos morfológicos y estéticos.

Los aspectos considerados críticos en lo referente a la pobreza morfológica del área de estudio son los siguientes:

- a) La zonificación como criterio ordenador en la normativa vigente y su incumplimiento.
- b) La ausencia de la jerarquía urbana y arquitectónica como consideración reguladora y ordenadora en las ordenanzas municipales.
- c) La ausencia de la clasificación tipológica en el ordenamiento del tejido urbano y el espacio público.
- d) El desconocimiento de la presencia de una estética de la arquitectura popular en los asentamientos periféricos para la comprensión de sus comportamientos sociales, merece una mayor exploración científica.

Estos puntos tocan el problema medular de los cuerpos normativos vigentes en el perímetro metropolitano, o los barrios recientes, la gran mayoría de estos espontáneos como el caso de estudio. Legislación que privilegia la normativa del lote, por sobre la forma urbana y su relación con el usuario, colocando en segundo plano la contextualidad como variable esencial en la comprensión de la realidad de una comunidad.

La zonificación de acuerdo al concepto modernista de planificación urbana y en particular como instrumento regulador del espacio urbano comunal, es un

factor determinante en la pobreza morfológica de los poblados periféricos. En efecto, la zonificación ha sido señalada, como la concepción de ordenamiento territorial evocado para la cultura urbana, fenómeno que ha trascendido continentes y culturas diversas. Parte de una concepción que no ha comprendido la realidad local y más bien se ha contagiado de modelos externos alejados de nuestra realidad.

La concepción de los planes de uso del suelo y zonificación del DMQ, apuntan a una racionalización del ordenamiento territorial, llegando a un nivel de generalización y simplificación, denotando la total ausencia de consideraciones del ámbito perceptivo, estético, cultural y del lugar, que en definitiva conforman el fenómeno de la contextualidad.

Esto ha significado realizar normativas y planificación urbanas con base a los lotes y no por sectores según su vocación natural, social o económica.

LAS POLÍTICAS PÚBLICAS EN EL DESARROLLO URBANO DE QUITO.

ANTECEDENTES.

La planificación entendiéndose como planificación integral, es el instrumento orientador más adecuado para la gestión pública. Los gobiernos nacionales, regionales y locales en nuestro país, en su mayoría, todavía no lo entienden como la guía idónea para el desarrollo de los pueblos; por ello, es imprescindible generar una cultura y políticas adecuadas que respalden toda acción pública basados en un plan integral, debidamente formulado y socializado con sus gobernados, que promueva claramente la búsqueda de disminuir las inequidades sociales y económicas con avances susceptibles de evaluaciones y ajustes periódicos. A ello debemos añadir la falta de una reflexión morfológica y estética más profunda que permita no solo pensar en la

organización del espacio urbano sino en la calidad de ciudad que estamos haciendo, capítulo muy poco explorado en regiones como la nuestra.

EL PLAN GENERAL DE DESARROLLO TERRITORIAL DEL DMQ. Enfoque morfológico

La ciudad de Quito, al contrario de lo que acontece en la gran mayoría del territorio si es una excepción y tradicionalmente ha logrado implementar planes de desarrollo, con matices variados, que han permitido establecer una cultura de planificación para la gestión del desarrollo de la ciudad. A pesar de ello y de constituirse en un ejemplo para las otras urbes, todavía existen problemas álgidos por resolver o mejorar, ocasionados por inacciones administrativas o por factores endógenos y exógenos o políticos coyunturales, que no convierten lo fielmente planificado, en las acciones previstas. La dinámica de los centros poblados exige, una respuesta acorde a las cambiantes y crecientes necesidades de su población y en muchos casos, se traduce en procesos que demandan tiempos que van más allá de los períodos establecidos para los gobernantes de turno.

En la actualidad, el Plan Equinoccio XXI y el Plan Bicentenario, realizados con una activa participación ciudadana, promovidos por la actual administración (2000-2008), constituyen una importante y racional guía para el desarrollo local, con una visión protagónica de la ciudad dentro del contexto no solo nacional sino también regional y mundial. Está claro que en la actualidad, el protagonismo de las urbes rebasa los límites territoriales y su progreso económico trasciende e influye no solo en ellas, sino en el territorio adyacente y lo importante es determinar la vocación particular dentro de cada realidad, que permita la inclusión social de todos los actores. Bajo este ideario se enmarca el Plan General de Desarrollo Territorial del Distrito Metropolitano de Quito (PGDT), que constituye uno de los principales instrumentos para la gestión del cabildo.

El Plan General de Desarrollo Territorial del Distrito Metropolitano de Quito (PGDT) es un instrumento operativo creado para orientar el desarrollo de la región metropolitana, la ciudad y sus centros poblados del Distrito. El primero con este carácter se implementó en el 2001 y prevé revisiones quinquenales para actualizarlo con base a su implementación, funcionamiento y a las nuevas realidades sociales, económicas, políticas y espaciales, bajo la premisa de mejorar la calidad de vida, adecuando el territorio para la productividad competitiva, el desarrollo sustentable y la gobernabilidad democrática. Define y fortalece la propuesta del modelo de crecimiento físico y la consolidación de una ciudad compacta, que permita una optimización del suelo y de las diversas actividades que sus habitantes producen en ella, correspondiente a sus características geográficas y morfológicas.

Toma en cuenta bajo este objetivo, el tipo de crecimiento, con énfasis a la concentración urbana, la adecuación agro productiva de la periferia rural, la pluricentralidad, la movilidad y el sistema vial, el uso del suelo y la vivienda como un importante componente de él, la conservación y rehabilitación de las áreas históricas, la infraestructura básica de servicios, los equipamientos de ciudad necesarios, el desarrollo socio económico y el modelo de gestión para la implementación del Plan.

El PGDT, lo define como un “Territorio ordenado, accesible, y eficiente; socialmente equilibrado y sustentable; con óptima calidad ambiental y estética, con su patrimonio histórico recuperado y enriquecido” (PGDT). “Por lo tanto el DMQ deberá consolidarse como: una estructura territorial con carácter regional policéntrica y compacta, con servicios públicos desconcentrados, con una equitativa dotación de equipamientos sociales y adecuadamente conectado y accesible; con el espacio público recuperado e incorporado como elemento de estructuración del espacio metropolitano, de comunicación y socialización; con un sistema moderno y eficiente de movilidad y accesibilidad que articule las diversas centralidades, con una red vial revalorizada en beneficio del peatón y un sistema integral de transporte público no contaminante e intermodal; con una red de infraestructura y servicios básicos de cobertura total, que apoye el desarrollo humano y la economía local y regional; con óptima calidad ambiental y un manejo sustentable de los recursos naturales renovables y no renovables; con un territorio preparado para enfrentar amenazas naturales, y con una población prevenida ante los riesgos de origen natural y antrópico”. (PGDT, 2006),

Articulación metodológica.

El problema de investigación planteado se refiere a la influencia de las formas de asentamiento en la ciudad de Quito, en la composición y el comportamiento social de sus ciudadanos y cómo inciden en él los planes reguladores de realizados por el Municipio del Distrito Metropolitano de Quito

La investigación busca, una articulación entre estos comportamientos sociales con un diseño metodológico que permita obtener información amplia de la complejidad actual en este sistema de relaciones entre los ciudadanos en la actuación social y económica de la urbe. Además, la conformación urbana estratificada, claramente diferenciada por sus formas, materiales, sus relaciones con los espacios públicos y los servicios y tipos de equipamientos; las proporciones de áreas edificadas frente a áreas comunes, son reflejos de estas nuevas relaciones e interrelaciones que actualmente están ocurriendo con efectos necesarios de análisis.

Planes reguladores urbanos similares de otras urbes como de Bogotá,, Barcelona, e inclusive las Normas Internacionales de edificación (Internacional Building Construction IBC) nos permiten realizar un análisis comparativo que explique de mejor manera una necesaria revisión del Plan General de Desarrollo Territorial (PGDT), actualmente vigente para el DMQ.

El método y el tipo de investigación más adecuado para analizar problemas urbanos como el propuesto a través de la normativa, es producto de un entendimiento amplio del problema, de un conocimiento pleno de las distintas variables por la información documental, la práctica profesional y el análisis través de mesas redondas entre diversos sectores, permitió obtener información sobre cómo entienden ellos a la ciudad, su significado en su vivencia diaria; su barrio y las relaciones entre ellos y con la ciudad, sus aspiraciones futuras de vivir en otros lugares o en el mismo sitio.

Para el presente caso, esta metodología de investigación se considera la más adecuada a fin de obtener un análisis crítico del Plan a fin de realizar los ajustes pretendidos por el gobierno local.

Resultados significativos como conocimiento científico.

Se plantea como hipótesis principal el hecho de que nos encontramos en una transición entre la ciudad cuantitativa por la ciudad cualitativa, toda vez que los diversos índices marcan un decrecimiento poblacional y aparecen otros parámetros necesarios de tomar en cuenta que están influyendo directamente en el comportamiento social. Si lo que se busca es una ciudad equitativa, democrática, sustentable, compacta, significa que es necesario analizar a profundidad el tipo de ciudad bajo estos parámetros que se está generando. Dentro de ello la morfología, el paisaje natural y edificado, son elementos de gran incidencia, que no se los está discutiendo ni se los otorga la jerarquía e importancia necesaria.

Roberto Folliari sostiene que la ciencia no progresa linealmente sino por rupturas; es decir, que una nueva teoría que nace plantea corte, no continuidad, además, sostiene que ninguna teoría cae hasta que exista otra que la reemplace, aunque existan contraejemplos, razonamiento lógico, consecuente con el primer enunciado

El estudio etnográfico en estos campos, a través del Plan y sus normativas, permite empezar una discusión empírica de conceptos tradicionalmente concebidos con alta carga de subjetividad, pero con enorme repercusión en la calidad y en las relaciones ciudadanas.

LA IMPORTANCIA DE LA GEOGRAFÍA DEL PAISAJE EN EL DMQ.

Los temas morfológicos, no han llegado a una articulación probablemente por quedar, la aproximación paisajística de la geografía, diluida en la fuerte carga natural que posee la ciudad. Es así que se ha mostrado poco e insensible a las aportaciones generales de la geografía y, concretamente, de la urbana. Los aportes de urbanistas y arquitectos en los diversos proyectos muy poco se han preocupado o han aportado a este tema. Si existen importantes excepciones a este comentario, que van más allá del cumplimiento de normas, por una preocupación del edificio y su entorno. La arquitectura sin arquitectos que se estima en alrededor del 60% de las edificaciones en nuestra ciudad, están inmersas en este diagnóstico, que la forma topográfica y un fuerte paisaje natural a los cuatro costados, ventajosamente la pone en un segundo plano.

Las aportaciones analíticas, aunque presentes, han sido poco fructíferas en el estudio de las formas urbanas y buena parte de los pocos estudios realizados no han tenido la respuesta esperada. La ausencia casi total de una crítica científica no periodística, al desarrollo urbano y arquitectónico en la región, no solo en nuestro país, que oriente y concientice a los actores de las formas físicas y de los gestores de la administración pública, en la gran responsabilidad de la ciudad que estamos generando, debe ser un nuevo capítulo a fundar dentro de la nueva concepción de la ciudad. De forma similar, la atención a agentes y estrategias, en su comportamiento y decisión o desde el planteamiento crítico es también pobre y muy reciente. Probablemente, la perspectiva analítica y la reacción a ella, hace que en el marco en el que se escribe, continua siendo esencialmente espacial y no paisajística.

Dentro de la aproximación paisajística, en nuestro medio, existen dificultades y se ha avanzado poco en la conexión entre morfología y percepción. La primera inicialmente afectada por un empirismo formalista y posteriormente influenciada más por la realidad económica precaria para la gran mayoría de los ciudadanos, que por la historia de la cultura; la segunda, condicionada por la perspectiva behaviorista y la historia de las ideas. Además, la falta de una “conciencia urbana” que a más de dictaminar normas, requiere socializar el

tema entre la población. El privilegio del entorno que le rodea a la ciudad, la luminosidad, ciertos sectores urbanos de condiciones estéticas y paisajísticas espaciales como el Centro Histórico y otros más recientes: el Barrio Larrea, La Mariscal, La Villa Flora, entre otros; que no solo reflejan una armonía física, sino también otorgan un clima de sociabilidad necesario de replicar.

Por ello, no es ajena la reciente reivindicación del tema del paisaje urbano y el estudio estético desde múltiples perspectivas, porque empieza a entenderse como esencial en la comprensión del sentido del lugar y debe ser considerado como producto relevante de la contradicción o búsqueda de armonía socio - espacial.

La promoción residencial de vivienda masiva, ahora en manos privadas facilita la desideologización. Puede, en este sentido hablarse de un asalto de los nuevos lenguajes desde las periferias residenciales al centro ciudad profesión inmobiliaria, al desplazar al inversionista ocasional y al promotor inmobiliario.

La insatisfacción precedente por los planes como método de intervención en la ciudad, ocasionados principalmente por inobservancia de los administradores de turno o cambios drásticos sin sustento en su implementación, la reducción real del crecimiento urbano y, también, una crisis general del crédito al buen trabajo profesional, respectivamente, en la defensa del proyecto y la desvalorización del plan, una atención circunscrita hacia la ciudad consolidada contra la orientación de extensión anterior, y una visión de la ciudad como producto cultural e histórico, son situaciones de reflexión que merecen la atención actual.

Redefinir el concepto de ciudad, la gestión global y la arquitectura reflexiva, vuelven a tener su coherencia que la ciudad requiere y desde su propia perspectiva, no son definibles unitariamente sino como caminos de búsqueda, de contextualización en el sitio.

Progresismo y culturalismo como polos opuestos de las concepciones planificadoras se asimilan, aquí, a estilos modernos e historicistas como categorías básicas de definición de un proyecto arquitectónico. Ello es perceptible desde la doble condición de planificadores y de edificadores en nuestro medio, que remite a una praxis arquitectónica en consonancia con la urbanística social y económica, y lo es, también, en la posición que se desprende de un neo-culturalismo de pretender volverla más humana a la ciudad, como ente colectivo y que fácilmente puede relacionarse con algunos manifiestos de la arquitectura postmoderna que, últimamente se muestra en nuestra ciudad.

La aprehensión de los cambios culturales que pretenden reflejarse en estilos y lenguajes arquitectónicos diferentes es infinitamente menos generalizable que la realizada para la evolución de los procesos de acumulación. A pesar de ello, pueden llegar a apuntarse algunos aspectos como caracterizadores de las formas surgidas en el período reciente que aquí se analiza.

CONCLUSIONES.

Las ciudades contemporáneas tienen una ruptura que las está transformando, se adaptan y aceptan esta realidad de manera silenciosa y peligrosa. En ella juega un importante papel los gobernantes y ciudadanos en comprometerse con establecer mecanismos y acciones de inserción social, partiendo del conocimiento profundo de una realidad estratificada que necesita generar iguales oportunidades educativas, sociales, económicas y culturales para todos.

Sennet es claro al hablar de los Derechos Humanos y nos demuestra como estos individuos han logrado crear su espacio. Cómo los poderes han relegado los espacios hacia los sitios menos favorecidos para las clases menos favorecidas

Sin embargo, quienes producen o cambian una ciudad son las personas. Ellos lo están haciendo, a su modo. Ellos dominan un campo y lo están reproduciendo en su descendencia. Este comportamiento tiene una lógica que no ha sido entendida por los profesionales especialistas de la planificación ni por los gobernantes.

Han entendido su hábitus, los sistemas de disposiciones que uno aprende a partir de la posición que ocupan.

Reconocer y difundir que la imagen urbana es un elemento importante de la calidad de vida de las poblaciones tanto en los medios urbanos como rurales, es decir que constituye un elemento esencial del bienestar individual y social.

En el siguiente capítulo con un análisis de campo sobre el estudio pormenorizado en una calle del sector, entrevistas a sus pobladores, determinaremos la veracidad de estas afirmaciones o nuevas realidades a descubrir producto del análisis de este acercamiento con los usuarios para establecer las conclusiones relevantes sobre el presente estudio.

CAPÍTULO III.

INVESTIGACIÓN DE CAMPO

Sector Guamaní. Quito. DMQ.

Las encuestas realizadas a 47 pobladores del sector, ubicados en tres cuadras contiguas y permiten realizar un análisis cuantitativo y cualitativo sobre varios aspectos referidos a su modo de vida, sus condiciones físicas de habitabilidad, su relación de vecindad y su modo de entender y convivir en el sector de Guamaní y la ciudad de Quito.

El trabajo de campo se enmarcó en un relevamiento del estado de las edificaciones, estableciendo su ubicación, el régimen de ocupación, el área de cada bien inmueble: apartamento o casa, el área y la ocupación en la actividad productiva que desarrolla. Adicionalmente, se realiza un diagnóstico del estado de la infraestructura del barrio: servicios de agua, luz, alcantarillado, vías, etc. y equipamientos de servicios en el sector.

Finalmente, se realizó un cuestionario de 15 preguntas que persigue identificar la calidad de la vivienda y el sector referidos a temas de nivel de confort, estética y aspiraciones de parte de los encuestados con respecto a estos temas.

ANALISIS CUANTITATIVO.

TENENCIA DE LA PROPIEDAD.

La tenencia del bien inmueble refleja que mayoritariamente (51,06%) los habitantes que allí residen son arrendatarios. Las aspiraciones de este grupo radican prioritariamente en obtener su propiedad. Es que la cultura e idiosincrasia fuertemente enraizada en nuestra sociedad consideran a la posesión de un bien como base patrimonial fundamental, con proyección de crear una herencia para sus descendientes. Para la gran mayoría, el obtener un bien inmueble es uno de los principales objetivos de la existencia. Desde esa concepción, la vivienda propia es un fin, más que un medio para lograr su

realización personal y familiar. Desde esta óptica, se explican todos sus principales esfuerzos encaminados a obtener vivienda. A esto se suma la problemática circunscrita a la falta de una regulación sobre una política del suelo que controle o regule la

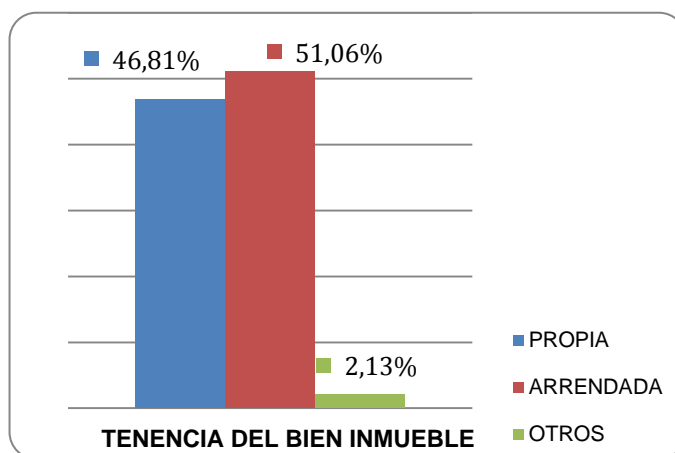


GRAFICO 14

especulación, mecanismos de oferta planificados con sentido de ciudad y una política crediticia que canalice adecuadamente el derecho a tener vivienda. El no entender adecuadamente esta complejidad, significó en el pasado inmediato una apropiación ilegal de predios en la ciudad (invasiones). Actualmente, los controles ejercidos y la disminución del crecimiento, sumados a otros factores como por ejemplo los ingresos de migrantes, han vuelto casi inexistente esta forma de apropiación. Lo que está ocurriendo es un crecimiento ilegal en predios ya ilegales y legales. Es decir, más que la expansión territorial prohibido, se realiza una densificación en lo existente.

En este contexto, no importa o poco interesa su ubicación con respecto a los servicios con que cuenta, su cercanía a los sitios de trabajo o a los lugares de educación o el grupo humano próximo con el que va a socializar. Fundamenta su elección en su capacidad económica marcada por el precio del suelo y/o el valor del bien a adquirir.

OCUPACIÓN LABORAL.

La actividad económica a la que se dedica este grupo de estudio y su incidencia en la participación en la economía de la ciudad. La encuesta revela la prioritaria dedicación a comercios menores y a la economía informal. Es decir, pocos, apenas el 14,89% de los encuestados son empleados, es decir tienen una relación de dependencia. El 55,32% poseen un negocio propio. Negocio de comercio principalmente de consumo de productos de primera necesidad: tiendas de abarrotes mayoritariamente, locales de servicio de internet y bazares de útiles escolares. Esto explica que ante la necesidad de buscar un sustento, la manera más viable dentro de sus actuales condiciones es crear este tipo de comercio, por la poca inversión inicial, una alta rotación de capital generada por un consumo permanente y relativamente homogéneo en valores menores. El trabajo artesanal (8,51%) comprendido a zapaterías, cerrajerías, u otros, es mínimo con respecto a las otras actividades. Así también las personas que trabajan en labores del hogar es sensiblemente menor (10,64%); lo que significa que en la composición familiar los dos padres son los que ayudan a la manutención y en muchos casos también contribuyen sus hijos (comentarios en las encuestas).

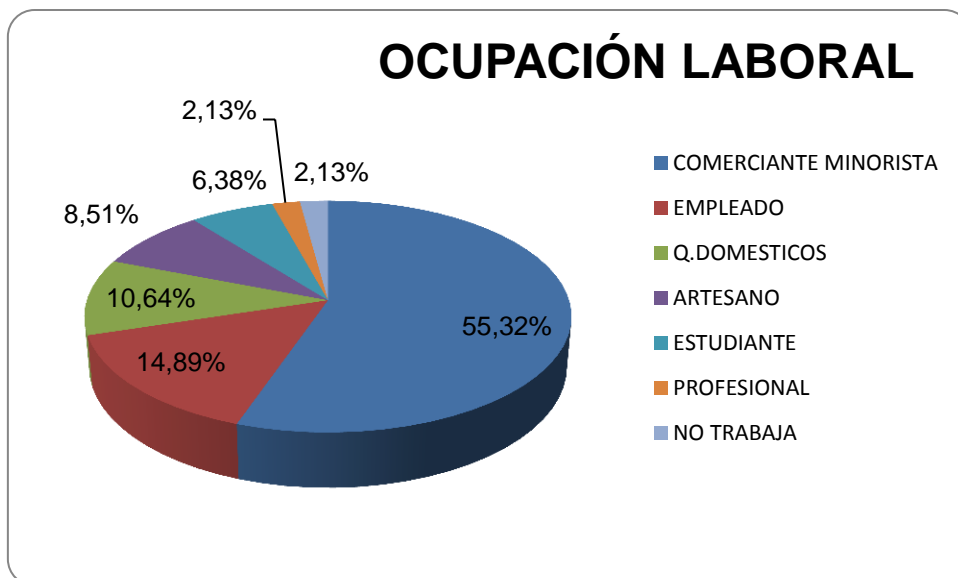


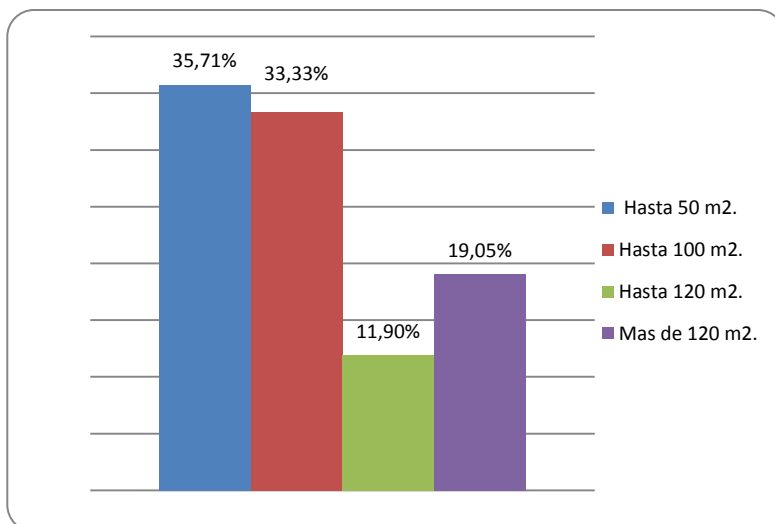
GRAFICO 15

La actividad preponderante dedicada al comercio minoritario y muy poco a actividades productivas generadoras de productos o bienes, denota la poca posibilidad en lograr progresos sustantivos en su futuro económico, en términos generales. Este síntoma es coincidente con afirmaciones del Centro Internacional de Gestión Urbana CIGU²⁰ que sostiene, en base a sus estudios al afirmar que cerca del 50% de la economía urbana de Quito está en el comercio informal*. Informalidad y marginalidad e inequidad, son tres de los principales problemas que las ciudades actuales, principalmente las de países en vías de desarrollo, tienen el gran reto de enfrentarlo. Para el presente estudio, únicamente me limito a enunciarlos ya que constituyen temas de profundo análisis y discusión.

CALIDAD DE VIVIENDA Y SU TAMAÑO. ²¹

²⁰ Jaime Vásquez, Director del CIGU en disertación de El Foro de la Ciudad, El Futuro Económico de Quito. CAE. 27 de julio de 2009. Quito.

²¹ Las mediciones realizadas para determinar el área de las viviendas, se las realizó con equipos manuales y son medidas aproximadas. El presente estudio no persigue un levantamiento exacto de las viviendas, sino más bien un análisis cualitativo de ellas, sin embargo, es un referente para el análisis propuesto.



AREAS DE LAS VIVIENDAS

GRAFICO 16.

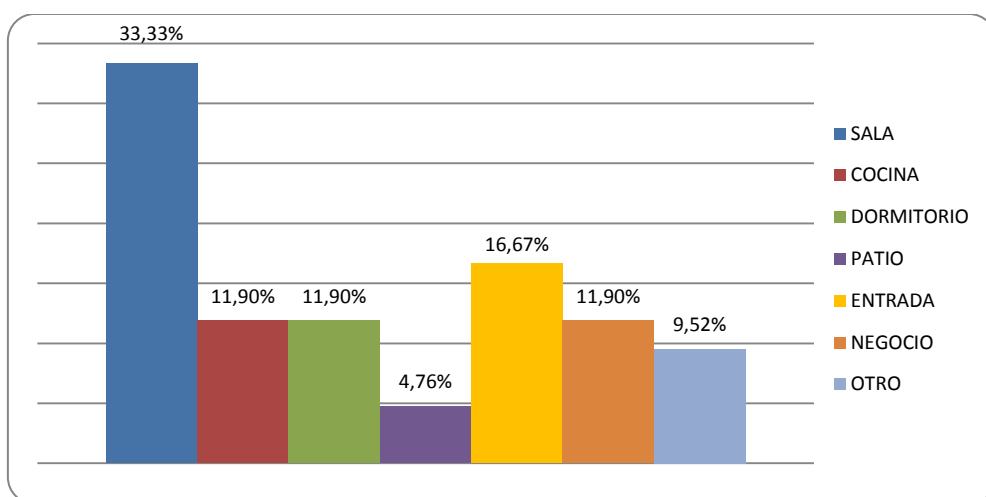
La vivienda catalogada como de interés social, según los programas estatales se inscribe principalmente en su precio, su tamaño y la calidad de sus acabados (inclusive la ausencia de ciertos acabados), los que están íntimamente relacionados. Se encuentran ubicados en sitios donde el precio del suelo tiene una incidencia proporcional al del valor de la vivienda., que es consecuencia de lo primero. Son los barrios conocidos como populares y marginales los que acogen a este grupo de viviendas nuevas.

En el área en etapa de consolidación, como es el caso de estudio, la principal característica de conformación es ajena a las concepciones de los programas de vivienda enunciados. La manera espontánea de crecimiento de este sector posee características diferentes a los planes preconcebidos. La conformación y las edificaciones se realizaron en épocas prolongadas y la gran mayoría con sus propios conocimientos heredados o atribuidos a los colaboradores en esta tarea: vecinos, parientes.

Los tamaños o áreas de las viviendas son mayores a los concebidos en los programas de vivienda. La distribución anexada de cuartos responde a la

progresividad de la construcción, ocasionada principalmente a las posibilidades económicas. Existen ejemplos influenciados por modelos “copiados” en su distribución y en su expresión formal, objeto de un análisis ulterior. Lo importante es destacar las áreas destinadas para la habitación.

Si bien es cierto que el 69,04% están en áreas de hasta 100m², concordantes con los programas de vivienda comentados, estos, a diferencia, en su mayoría tienen la posibilidad de seguir creciendo. Esta área acoge a un promedio de 4,08 personas por familia.



ESPACIO MÁS IMPORTANTE DE SU VIVIENDA

GRAFICO 17

Al interior de la vivienda, consideran como el espacio más importante a la sala (33,33%), seguido por el ingreso (16,67%), la cocina, el dormitorio matrimonial y el negocio (11,90% a cada uno). La apariencia y la presentación hacia una visita ajena a su núcleo familiar, la consideran en alto grado. Las viviendas que tienen su negocio de comercio menor, que es en alto grado, también es un hecho revelador por la importancia que le otorgan al lugar de su sustento, lo que varios analistas urbanos la denominan como la vivienda productiva.

En esta dinámica que se genera, intervienen el espacio, el tiempo y los recursos económicos, que cambian y se transforman continuamente. El dinero

se lo emplea en: mejorar o crecer su vivienda, adquiriendo bienes, principalmente electrodomésticos para su uso, para el funcionamiento de su negocio o para el sustento diario. El tiempo lo emplean en sus actividades domésticas o en la atención del negocio o simultáneamente. Los espacios domésticos también cuentan con esta flexibilidad acomodándose a actividades productivas como reproductivas.

La capacidad de plasmar esa versatilidad y adaptabilidad no es comprendida por los proyectos habitacionales emprendidos por promotoras inmobiliarias o el estado en sus propuestas, quienes priorizan el lucro los primeros y un afán político y estadístico el segundo. Las consecuencias se reflejan en las transformaciones que físicas que realizan los que las habitan con o sin autorización y el tipo de relaciones tanto familiares como vecinales y sociales.

ESTADO DE LA EDIFICACIÓN. Análisis físico.

El análisis realizado parte de un diagnóstico físico de los distintos componentes de las viviendas, sus materiales y su estado de conservación. Con base a ello, se determinó primero una tipificación predominante en cuanto a sus materiales y según su estado, clasificarlo en categorías que permitan una visualización clara del estado de la edificación: muy bueno, bueno, regular y malo. Estas dos últimas categorías requieren realizar trabajos de readecuaciones, reparaciones o cambios en ese orden, tanto por prevención de seguridad como de condiciones de confort necesarias.

MATERIALES/ ELEMENTOS DE LA VIVIENDA	CODIGO	PISO	PAREDES	CUBIERTA	VENTANAS	PUERTAS	PATIO *
TIERRA	A	2,13%	4,26%				55,00%
CEMENTO	B	85,11%					30,00%
CERAMICA	C						
BLOQUE	D		74,47%				
LADRILLO	E		21,28%				
MADERA	F	10,64%			6,38%	23,40%	
HORMIGÓN	G			74,47%			
TEJA	H			10,64%			
FIBROCEM.	I			12,77%			
ALUMINIO	J				29,79%		
HIERRO	K				63,83%	70,21%	
MET. ENROLL.	L					6,38%	
CESPED	M						
ZINC	N			2,13%			15,00%
OTROS	X	2,13%					
TOTAL (%)		100,00%	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%

*Corresponde a las viviendas que poseen patio. Son el 42,5% del total de las encuestadas.

GRAFICO 18

Del presente gráfico se desprende que las construcciones son relativamente recientes (de hasta 25 años), con pocas excepciones, que existe un predominio de utilizar el hormigón armado, material de reciente utilización, como elemento estructurante, no solo estructural, de las viviendas y un abandono a la utilización de materiales llamados tradicionales: madera, teja, ladrillo, propios de la zona. La preocupación por la seguridad se refleja en el tipo de material en las puestas exteriores y seguridades en las ventanas: hierro, e inclusive puertas metálicas enrollables los comercios.

Todas las viviendas emplean materiales durables que requieren poco mantenimiento.

Paralelamente, se realizó un diagnóstico de la calidad y el estado de conservación de los materiales, estableciendo un estado general regular de las edificaciones. El 40,43% se encuentran en estado regular y apenas un 12,77% tiene condiciones óptimas. Así también una quinta parte de ellas (21,28%) presenta un nivel de deterioro producto no solo de la calidad de los

materiales, sino de su falta de mantenimiento adecuado y el desconocimiento en su utilización y los elementos necesarios de aplicación para un mejor mantenimiento.

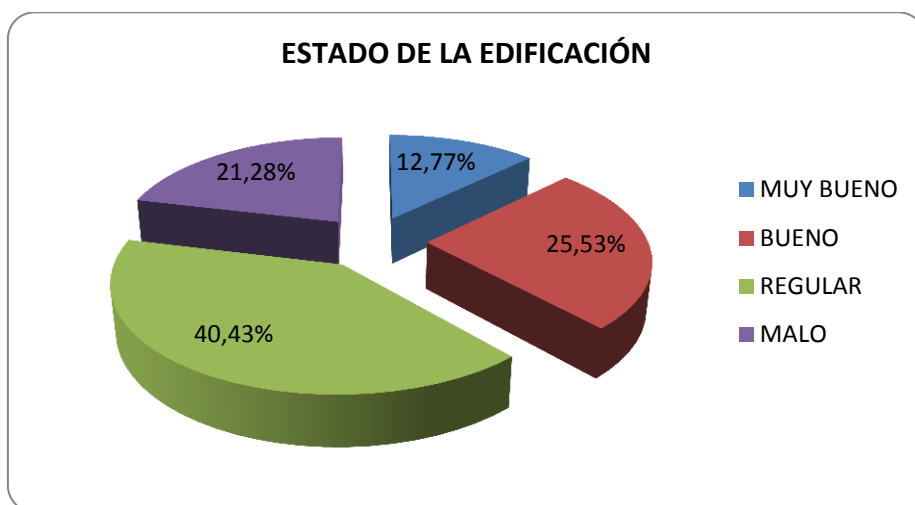


GRAFICO 19

No hay que olvidar que la gran mayoría son construcciones espontáneas, exentas de una participación técnica profesional en el diseño y en la ejecución.

AREAS URBANAS Y EQUIPAMIENTOS.

INFRAESTRUCTURA.

El sector de estudio cuenta con una infraestructura adecuada, aunque buena parte, especialmente las periféricas todavía cuentan con vías lastradas, a pesar de que la gran mayoría si tienen los servicios básicos: agua potable, alcantarillado, energía eléctrica. En la parte central, inclusive tiene servicios de teléfono e inclusive televisión satelital.



FIG. 20 y 21. Estado de vías, aceras y la calidad de ellas.

El problema radica más bien en la calidad de estos servicios. Las aceras se encuentran con alto nivel de deterioro e inclusive en algunos sectores no existe. El cableado de energía instalado genera un caos e inclusive peligrosamente incumple las normas de seguridad exigidas.



Fig. 22 y 23. La dotación de servicios públicos como el servicio de energía eléctrica existe. La deficiencia está en la calidad del servicio y el abuso del espacio público en el tendido de redes sin importar ni sujetos ni paisaje ni la seguridad pública.

LOS EQUIPAMIENTOS.

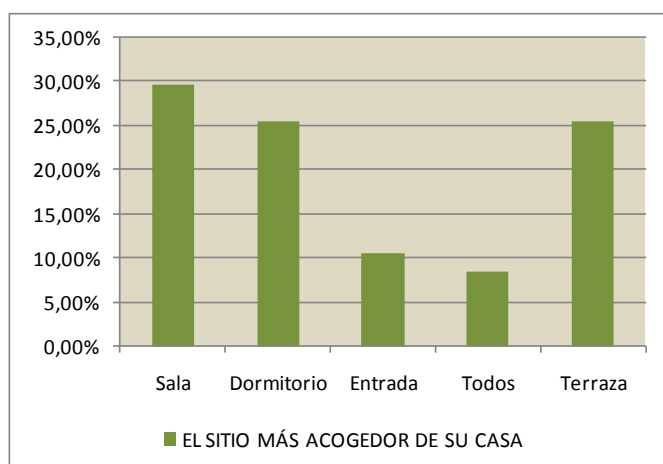
No cuenta con un servicio adecuado de comercialización de productos. Existe una feria libre en un área destinada para el efecto que carece de todo tipo de condiciones de salubridad y de infraestructura. Se encuentra en construcción una edificación precaria en cuanto a las condiciones mínimas que requiere este

tipo de actividad y tampoco existen las condiciones externas adecuadas: lugares de estacionamientos, accesibilidad. Las áreas recreativas más cercanas están ubicadas a más de 800 metros de distancia y hacia el lado oriental del sector en cuestión y de la Av. Maldonado, vía de alto tránsito vehicular lo que dificulta su accesibilidad para los peatones. Si cuenta con sitios destinados al culto, centros comunales, guarderías, escuelas y un retén policial que razonablemente atiende a la población. Carece de espacios públicos destinados al encuentro de su gente o áreas verdes cercanas que complementen esta necesidad de esparcimiento.

ANÁLISIS CUALITATIVO.

La segunda parte de la investigación de campo correspondiente a las encuestas tiene el objetivo de conseguir la información necesaria que permita perpetrar a un análisis cualitativo que sumada a la información anterior, lograr un panorama más amplio del sector en estudio. Se puso especial énfasis a aspectos del confort de las viviendas y la relación social con sus vecinos, en un cuestionario de 15 preguntas a las mismas 47 familias (Anexo).

El microclima interior de las viviendas está determinado por su ubicación con respecto a la orientación solar, su forma volumétrica, los materiales a emplear,



los niveles de insolación, entre los más importantes. La mayoría, el 70,12%, consideran que tienen suficiente insolación, contra un 27,66% que considera lo contrario.

GRAFICO 24

Vale recordar que este sector posee menor temperatura ambiental que el resto de la ciudad. El tamaño de las ventanas y su orientación tienen parte

importante en esta condición. Las respuestas formales frente a esta necesidad, más que cumplir con ese objetivo, son consecuencia de influencias externas. Sin razonamiento que lo justifique, tanto dimensiones, proporciones y ubicaciones generan excesos innecesarios.

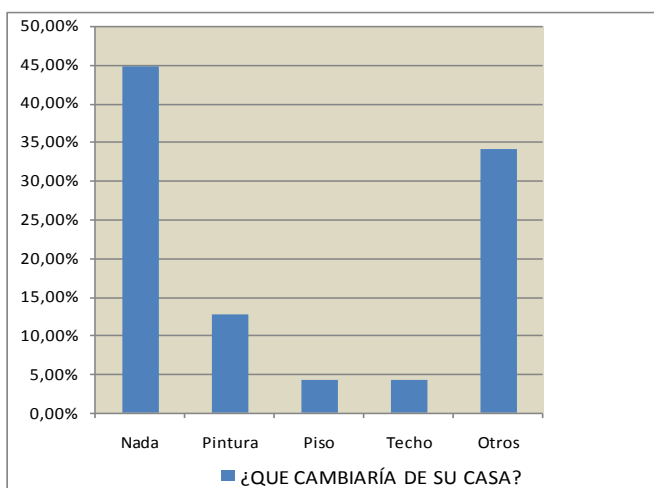


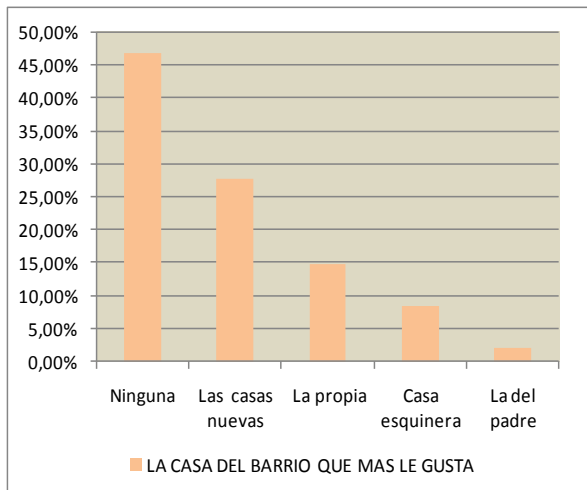
GRÁFICO 25

Existe un cierto nivel de conformidad al preguntárseles sobre la insatisfacción en vivir en su casa o si les gustaría realizar algún cambios. La principal preocupación se enmarca en su apariencia: trabajos de pintura. Si bien es cierto que la comunicación, especialmente la televisión

generan elementos idealizados de comparación, esto se lo mira sin una real percepción. No tienen oportunidades reales de hacerlo presencialmente para llegar a cambiar esa opinión. Su círculo social posee similares expresiones.

Existe por un lado un afán por la modernidad, pero por otro, esa percepción imitadora del diseño irreflexiva de sus verdaderas condiciones y necesidades que se manifiesta en otros elementos de la vivienda propios de su cultura y situación. Tal es la importancia que le otorgan al ingreso, la sala como el ambiente representativo de lo que son y desean ser y es recargada incorporación de elementos y mobiliario en este ambiente, reflejo de ese barroco indigenista actualizado a la actual época.

Precisamente esta influencia de modernidad lucha silenciosamente en sus apreciaciones estéticas al preguntarles sobre la casa ideal, tomando como referente a alguna de su barrio. En cierta medida marca una insatisfacción por algo ideal que compagine con sus aspiraciones, e inclusive se refleja en el esquema de conjuntos cerrados, existe uno en el sector que lo llaman “las casas nuevas” que más por sus cualidades, tiene preponderancia el hecho de que sean de construcción reciente por estrenarlas. Otro referente deseado es



una edificación del barrio que se enmarca en la descripción acotada e inclusive, de los que muestran indiferencia (ninguna 46,81%), algunos sostienen que “todas son feas”.

A esto se suma la percepción que ellos tienen por la seguridad de sus

GRÁFICO 26

viviendas. A pesar de existir un centro de vigilancia policial, todos toman precauciones al enrejear las ventanas y refuerzos adicionales. La delimitación del adentro y del afuera a través de rejas de hierro y las seguridades en las puertas, es una característica que refleja un límite entre la seguridad y la inseguridad. Un problema también global repercute en los comportamientos de todos los ciudadanos y este lugar no es ajeno a ello. Existe un sentido de vecindad que al contrario de otros sectores de la ciudad, la amenaza externa obliga a establecer ciertos niveles de colaboración y alerta.

Los preceptos estéticos de la memoria se pierden y se trastocan con estas influencias modernistas que inconscientemente reniegan y terminan aceptando dentro de un esquema globalizador en que la forma es la consecuencia de renegar de su pasado de opresión social, por sobre sus valores culturales, los que perduran en otro tipo de manifestaciones: la relación comunitaria, los modos de celebración de los acontecimientos religiosos y paganos.

EL ESPARCIMIENTO Y LA FRAGMENTACIÓN IDENTITARIA.

Los lugares que la ciudad otorga para facilitar las relaciones entre sus habitantes están directamente relacionados con las actividades que ellos realizan en su vivencia diaria y en el uso del tiempo libre. El tipo de dinamismo que se produce, obedece a su cultura, costumbres y el grupo social con el que

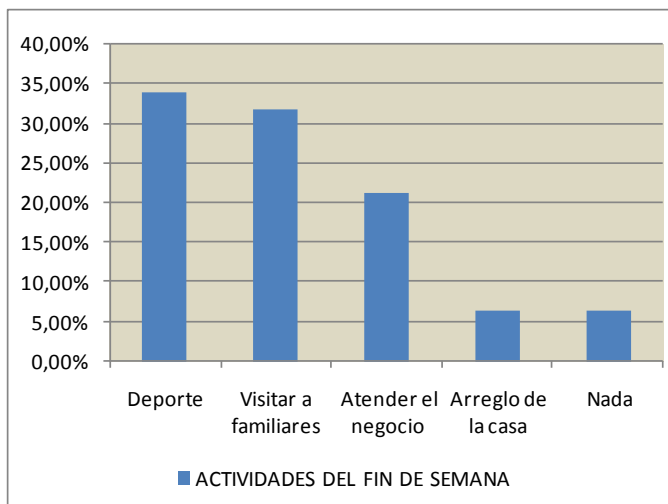


GRÁFICO 27

se relaciona. Es necesario entenderlo para responder espacial y socialmente a esas condiciones.

La actividad de la práctica deportiva es una manifestación social de múltiples connotaciones en el tipo y nivel de relaciones que se producen en sí mismo y alrededor de ella. El estado de

ánimo, el deseo de divertirse, de compartir y de relacionarse son condiciones en las que se desenvuelve la ceremonial manera de realizar. Sin embargo todavía es una práctica excluyente de género, a pesar de ser la actividad de mayor accesibilidad para sus pobladores. La sociabilización a través de reuniones conmemorativas o religiosas, contienen su propia ritualidad. La música, la organización, el menú, muchas veces sobrepasan sus posibilidades. Lo importante es brindar la mejor atención posible a sus invitados. Otra característica importante radica en los fuertes lazos familiares y la organización familiar. El resguardo de la privacidad familiar constituyen los códigos que están en la base de sus trayectorias de movilidad e integración social. Esta se mantiene con permanente comunicación e incluso controles y un generoso afán por contribuir a sus vástagos, inclusive después de haberse separado físicamente de sus hogares progenitores.

Esta característica explica ese deseo de tener la vivienda como el patrimonio de heredad o de ser la base de un progresivo aumento de apartamentos para sus descendientes.

LO MATERIAL, LO SIMBÓLICO, LO ESTÉTICO.

Al entrar a las casa y conocer a las que allí habitan, se puede evidenciar las fachadas diferenciadas son correspondientes a las diferencias sociales y residenciales de las familias. Las diferencias socio económicas de habitar y su modo de vida son claves interpretativas para comprender estas evidentes diferencias.

El llegar a obtener una vivienda, representa la realización de sus sueños y el inicio para mejorar su calidad de vida. Si se diferencia de los programas masivos de vivienda emprendidos por los entes estatales o empresas inmobiliarias en el área, como comentamos donde los espacios son ajenos a las necesidades que ellos tienen. En estas viviendas populares, auto construidas, si responden a sus necesidades, ellos las moldean, la complementan, le dan su identidad, aunque la calidad espacial tenga no satisfagan plenamente sus deseos. Expresan lo que ellos son, lo que desearían y lo que aspiran.

Para estas familias, el entorno barrial constituye un espejo que les muestra los límites de sus aspiraciones.

DETRÁS DE LA OBSERVACIÓN VISUAL. Formas y contenidos.

El crecimiento del sector en estudio realizado en las últimas dos décadas principalmente, a más de la preocupación de la dotación de infraestructura, ha significado una superposición de individualidades (edificaciones particulares) sin el complemento necesario de los equipamientos necesarios. La suma de estas partes y las relaciones que la provocan, se evidencian en el análisis fotográfico que a continuación se explicita.



Fig. 28. Sistemas de comercio urbanos y rezagos de vida rural.



Fig. 29 El nuevo barrio que emerge sobre las áreas rurales y la “urbanización” de la vida rural.



Fig. 30 Casas inacabadas y barrio inacabado.



Fig. 31 La inobservancia de normativas de particulares y de entidades públicas. Aceras, ¿para quién?



Fig. 32. Habitantes autóctonos, tecnologías constructivas ancestrales. Supervivencia y contrastes.



Fig.33 La morfología: entre la “modernidad “y la resistencia de la arquitectura vernácula.



Fig. 34 El paisaje urbano. La superposición, acomodo y la omisión de las cualidades visuales del lugar.



Fig. 35 La autoconstrucción. Ingeniosa manera de construir la casa y negocio propio con el mecanismo de la contribución laboral de familiares y vecinos (minga).



Fig.36 Crecimiento espontáneo. Mezclas de “estilos”, formas ajenas apropiadas y reinterpretadas. Las fachadas inconclusas, característica propia de la vivienda “inacabada” popular.



Fig. 37 Daniel Pumisacho, originario del sector. Sus vecinos sostienen que tiene 100 años de edad. Vive en la casa amarilla (foto central), uno de los pocos testigos de la transformación del sector.



Fig.38 Vistas panorámicas desde la Av. Mariscal Sucre hacia el Oeste y Noroeste, respectivamente. El paisaje privilegiado del sector, subyace al crecimiento espontáneo que no lo toma en cuenta al edificar. Terrenos vacantes, reflejan el estado de consolidación irregular.



Fig. 39 Fabricación artesanal de ladrillos. Rezagos de una tradición centenaria en extinción reemplazada por las fábricas de bloques de cemento.

LA VIVIENDA –NEGOCIO. SUPERVIVENCIA Y SUPERACIÓN.



Fig. 40 Casas originales con expresiones rurales, y simbiosis de urbanidad. El negocio asociado a la vivienda.



Fig.41 La casa preferida por algunos vecinos. Monumentalidad, ventanales amplios, individualidad, posicionamiento,



Fig. 42 Arquitectura espontánea. Las casas inacabadas. La influencia del hormigón y los techos planos contrasta con las formas ancestrales (¿renunciamiento?)



Fig. 43 A pesar de construir formas regulares, la manifiesta intención de distinguirse frente al resto evidencia la preocupación de reflejar la personalidad de su dueño.

EL BARRIO Y LA POBREZA URBANA EN LA URBANÍSTICA ACTUAL.

Primero, es necesario distinguir lo urbanístico de lo urbano. Lo urbano se refiere principalmente al análisis y propuesta desde el punto de vista técnico del trazado y organización espacial. Lo urbanístico implica la inclusión de todas las disciplinas sociales, culturales, económicas, ambientales, tecnológicas que inciden en el hecho urbano.

EL BARRIO²², ¿El último reducto de la ciudad?

*El barrio existe por el afecto más que por la razón.
Más que una entidad física es una identidad social. (Aldo Rossi. 1971)*

Para el presente estudio es importante mencionar estas nociones básicas, la importancia de su protagonismo en la organización, la jerarquía, las escenas urbanas que allí se desarrollan y la convivencia disímil que allí actúan y que se replican y superponen en la escala que integra a las urbes.

El barrio es la unidad urbana por excelencia. Pero, paradójicamente, individualmente o la suma de ellos, no necesariamente conforman una ciudad. La interacción e interdependencia y su complementariedad dentro de la heterogeneidad interior y entre ellos, al conformarse en una gran estructura cohesionada, si conforman ciudad.

Los factores de diferenciación son variados y también los criterios para delimitarlos, dependiendo de la configuración, los emplazamientos, la topografía, el periodo de construcción de sus edificaciones y las características

²² Según el Diccionario del Urbanismo se define al barrio como una "...fracción del territorio de una ciudad, dotada de una fisonomía propia y caracterizado por las trazas distintivas que le confieren una cierta unidad y una individualidad". . (Maurice Imbert).

Generalmente comprende a una división administrativa, pero la mayoría de las veces, el barrio es independiente de todo límite administrativo

históricas, la tipología, las funciones, la distribución de grupos sociales o económicos, los grupos étnicos en que se formaron

La noción de barrio se atribuye la mayoría de las veces, como resultante de mecanismos de diferenciación morfológica, económica y social que afectan los espacios urbanos en la medida del desarrollo de las ciudades.

Históricamente el barrio ha sido complejo y diverso, abierto y permeable, con sus espacios públicos, al contrario de lo que actualmente de manera preocupante está aconteciendo con nuevas producciones de conjuntos habitacionales cerrados, en nuestra ciudad y en muchas otras: enclaves privatizados, exclusivos y excluyentes, que no pueden tener la condición de tal. Caracterizados por ser conjuntos abiertos y continuos, con viviendas, servicios y comercio diario, que se nutren, incluso, de la base poblacional segregada en los conjuntos cerrados.

La calle, la tienda, lugares de encuentro.

Más allá de la espacialidad que nos evidencia lo barrial, está la construcción simbólica de un segundo hogar. Esta construcción posibilita que el barrio cobre vida y adopte una colectividad, simboliza comunidad, agrupación. El espacio arquitectónico es resignificado, los procesos de interacción y uso le dan una dimensión más amplia.

Cuando se habla de este imaginario de lo barrial tenemos que pasar por espacios comunes y el más innegable, por su uso y su interacción en la práctica significativa es la calle. Valverde nos muestra este espacio vital, cuya importancia antecede incluso a la del barrio, porque constituye un escalón entre la familia y la comunidad. La calle es la primera prolongación del grupo familiar, la vecindad más próxima, el espacio de socialización.

Pero existen otros puntos comunes: la tienda, el ámbito de encuentro esencial, lugar donde se concentran y se expresan los acontecimientos cotidianos. La referencia a este espacio es amplia, no se pretende abordar un solo tipo de tienda, allí existen y conviven numerosas significancias: compras, encuentros, esparcimiento, chismes. Es el centro de la comunidad y de la información que le da sentido.

La tienda acoge a sus vecinos que la apropian en parte de su territorialidad. Es el lugar de encuentro, vital para la vida del barrio. Por eso la tienda, contrario a lo que pudiera pensarse, no va a desaparecer ante las nuevas formas de mercado. Los grandes centros comerciales, no pueden reemplazar este espacio que, como lugar de encuentro, de transacción, de reconocimiento, se fortalece en los sectores más populares de la ciudad, es el alma del barrio.

Otro escenario común, sin duda, es la esquina, el encuentro formal y visual que posibilita la reunión e integración, con el que se marca un territorio. Por su ubicación en la estructura urbana cuadrangular (legado de la colonización hispánica), a ella convergen de manera natural, los vecinos de las diferentes calles.

A partir de estos lugares vivenciales, que rememoran la memoria asociada con el origen, la emoción, el sentido de lo barrial, no desaparece; por el contrario, todavía en ciudades menores se muestra de una manera más clara, resaltándose con actividades más ceremoniales de participación como lo son fiestas religiosas o paganas.

Sin embargo, para algunos habitantes, principalmente en las metrópolis, el barrio se desvanece, ya no es un lugar de comunidad, de encuentro. Sumémosle a ello uno de los principales problemas actuales, la inseguridad. La ciudad se convierte en el espacio de los recorridos, no de la permanencia; la vivienda se la concibe como un espacio transitorio únicamente para pernoctar.

Los desplazamientos, la extensión de la ciudad y la especialización de ciertos sectores de ella, inducen a comprenderla como sitios de aprovisionamiento de intercambio y/o consumo: biológico, financiero, informático, psicológico, pedagógico, de acuerdo a las necesidades individuales. En otras palabras, se sirve de la ciudad de acuerdo a cada conveniencia y según ella acomodo mi forma de vida.

Para muchos, la ciudad es una secuencia de sitios representativos de un recorrido, no de barrios que expresan a la comunidad. Esta multiplicidad de fragmentos que ofrece el paisaje urbano, de manera preocupante se aleja cada vez más de la ciudad deseada.

PRECARIEDAD DE VIVIENDAS = PRECARIEDAD URBANA.

La historia con sus legados físicos son los principales testimonios de la cultura de un pueblo. Además, su estudio holístico, permite comprender las transformaciones sociales de los centros poblados que sirvan de base para emprender las estrategias del futuro. Estos estudios, siempre han priorizado a las grandes edificaciones, religiosas en su mayoría, y poca o ninguna referidas a las pequeñas intervenciones anónimas, permitiendo la reconstrucción de la historia de la ciudad como un reflejo de la historia de los poderes allí representados, quedando en el olvido, salvo pocas excepciones, los estudios etnográficos y antropológicos de las formas de vida y de habitabilidad de la gran mayoría de sus pobladores. Se olvida o se recuerda muy poco, a lo mucho de forma descriptiva, de la importancia de la participación de ellos en la construcción social y urbana.

Esta relación contrapuesta que todavía permanece con nuevas características, genera diferentes ritmos y dinámicas, que equivocadamente se lo pretende mirar como una ciudad única, legible e identificable, a pesar de la necesidad de

coexistencia de los múltiples grupos sociales y por lo tanto de múltiples espacios urbanos.

Es desde la posibilidad del deseo de unidad que se conforman los barrios y sectores, unidades y vecindarios que a fuerza de repetición y continuidad establecen maneras típicas de ser ciudadanos. Orígenes rurales, procesos de migración posiblemente producto de la precariedad del campo y de las nuevas posibilidades en la ciudad, una historia común para lograr acceder a la tierra, un trabajo colectivo para resolver las necesidades básicas, un ser comunidad a la fuerza.

En la arquitectura y el urbanismo popular, a pesar de replicar esquemas tradicionales: juntar habitaciones alrededor de un patio, unido por un corredor, con la increíble participación de vecinos, amigos, compadres, familiares y en la mayoría de casos por el maestro de obra, quienes de una manera u otra traen consigo sus referentes rurales o el paso por inquilinatos, viviendas compartidas. La mezcla de usos, la ubicación de espacios importantes, los acuerdos para lograr un trazado adecuado, la necesaria accesibilidad, los dos accesos, el de la vivienda posterior y el del área comercial, industrial o de alquiler, el patio central enfrentado a las zonas húmedas, la gran dificultad por resolver la escalera y la posible ampliación hacia arriba, la importancia de diferenciación con elementos de fachada o colores, son un repertorio completo de recursos de diseño, técnicos y de composición. Imprimen una conformación aparentemente caótica para la mirada ligera y académica. Muy lejos de la uniformidad a la que, mal interpretado, el movimiento moderno ha venido reduciendo, la propuesta para estos sectores, a costa de modulaciones e imposiciones disimuladas pero intencionadas hacia una belleza ajena a los patrones por ellos entendidos, aceptada y reinterpretada a su modo de entender. Todo ello como se mencionó anteriormente, con el afán de generar patrimonio para sus descendientes.

Este resultado muy a pesar de muchos urbanistas y políticos, cada vez aleja más la posibilidad de tener una ciudad "ideal" o deseada, bajo claros cánones donde la estética formal entendida desde la academia, se impone sobre las demás condiciones, hasta las mismas topográficas, climáticas, una ciudad

producto del "buen gusto" y "las buenas maneras", dando paso a una ciudad imprudente, agresiva con su entorno, más cercana al desorden sin orden, porque no encuentra puntos de comunión entre las dos posiciones.

Aunque hay que superar de todas maneras esa visión romántica y populista, de esta otra ciudad, a pesar del especial esfuerzo que representa para los pobladores su gestión y construcción, y de los particulares resultados encontrados, que aventajan sobre manera a las propuestas del sector formal, es necesario reconocer las limitaciones intrínsecas del modelo estudiado. Encontramos en cada uno de los temas expuestos, una serie de conflictos no solo producto del manejo inadecuado de especificaciones y normas, sino producto de creencias y falsos argumentos obtenidos desde un empirismo poco evaluado y sustentado. En lo urbano encontramos discontinuidades en la trama producto de las dificultades propias de la conciliación entre vecinos y carencias de espacios de reunión para actividades pasivas y activas. El proceso de consolidación de los barrios al no darse de manera relativamente homogénea, genera una imagen de ciudad en construcción, ciudad inacabada que complejiza aún más su lectura urbanística. A ello hay que sumar los deficientes equipamientos requeridos y la calidad de ellos no solo de sus instalaciones sino del servicio que otorgan.



Figs. 44 y 45. Equipamientos del barrio.

Izquierda: Feria libre para comercialización de productos perecibles. Acontece los días viernes a partir del mediodía.

Derecha: Retén Policial. Ubicado en la convergencia de dos vías, en un sitio protagónico que pretende transmitir seguridad a los vecinos y "alertar" a los foráneos indeseables.

Dentro de este tipo de análisis, cabe preguntarse cómo se ajusta el espacio producido en el barrio popular, ante las leyes del mercado, el regidor de los destinos actuales del llamado crecimiento urbano y por ende social. En una ciudad donde más del 40% de la población vive en arriendo y no por vocación sino por falta de posibilidades y de alternativas, y donde las leyes del mercado inmobiliario imponen una dinámica a las rentas del suelo y de los inmuebles, deformadas por dificultad mayoritaria para acceder a vivienda propia. Además está el papel fundamental que juegan los medios masivos de comunicación, sobre todo los televisivos, que promueven patrones de consumo intencionados frente a las condiciones ideales de vida, situación a la que ya nos hemos referido.

LA CALIDAD DE VIDA COMO DESEO DE CALIDAD URBANISTICA.

A las necesidades consideradas como básicas: alimentación, vivienda, educación, salud y cultura, inmersas en las externalidades sociales e históricas de desigualdad social, pobreza, desempleo, se suman otras de carácter ambiental y de naturaleza psicológico y social, que se derivan de los modelos de organización y de gestión en la relación del hombre con la tecnología y las formas de habitar.

Por otro lado, las grandes corporaciones supranacionales y la enajenación del individuo por el consumismo de bienes no necesarios, la impersonalidad de los espacios y de los modelos productivos, la homogeneización de los hábitos y de la cultura inducida a través de los sistemas de comunicación, que vienen a reforzar estilos de vida estandarizados, han producido la pérdida de referentes sociales de pertenencia y de identificación.

Es en este escenario, que nace la preocupación por establecer referencias socio-políticas en una proyección de futuro, que no pueden dejar de reconocer el hecho diferenciador que se confronta entre lo social y lo productivo y entre la cantidad y la calidad. Por otro lado, desde la perspectiva del ciudadano, surgen nuevas necesidades, en relación al mayor conocimiento y a la mayor disponibilidad de tiempo libre, que generan otros valores sociales, que se

transforman en nuevas relaciones del habitante con la naturaleza y de este con los demás sujetos sociales. Así también, la economía liberal globalizada, genera nuevos movimientos sociales cuya aparición constituyen, en sí mismos fenómenos de conciencia que hacen suyo el concepto de “Calidad de Vida”, dándole un sentido de potencialidad y de creatividad cultural, que viene a cuestionar los modelos de organización acordes con la racionalidad económica imperante.

Así, la Calidad de Vida surge como el objetivo perseguido de aquellos valores que preconizan la optimización de las necesidades humanas reconociendo su naturaleza múltiple: salud, autonomía, y autonomía crítica. En definitiva, la Calidad de Vida no es tal, si no pensamos en términos de optimización de las necesidades universales, y ello supone ir más allá del concepto de bienestar preconizado desde el surgimiento del Estado-providencia. Y todo ello en la medida que la democracia participativa como exponente fundamental de la optimización de la autonomía humana. Se la entiende como un deseo de futuro y también un proceso que implica simultáneamente la aplicación de sistemas de valores a la acción cotidiana y por tanto, la consideración de desarrollos cualitativos que tiene también sus implicaciones en función de sus objetivos, y que precisan de estrategias pragmáticas.

La idea de que la Calidad de Vida es «una síntesis vital de contemplación esperanzada y de lucha diaria» donde «la conciencia moral amplía el campo de su experiencia de la realidad presente y con ello va siendo el sujeto ético cada vez más capaz de adquirir la certeza de lo incierto y virtual, y de realizar aquello que le está inspirando ese futuro real utópico». Blanch (1981: 338)²³

²³Blanch A. (1981) «Una sociedad a la medida del hombre: horizonte utópico- crítico», *Conferencias y coloquios de las primeras jornadas científico- humanistas: La calidad de vida en el proceso de humanización*, pp. 327-339. Medio Ambiente, CEOTMA, ASELCA-ASITEMA, Madrid

Es decir, la entendemos como “un grado óptimo de la satisfacción de las necesidades humanas”.²⁴ Es una medida compuesta de bienestar físico, mental y social como la percibe un individuo y como lo percibe cada grupo social en términos de felicidad, satisfacción y compensaciones. Y si de establecer parámetros de medida, será necesario tomar en cuenta aspectos como salud, matrimonio, familia, trabajo, vivienda, situación, competencia, sentido de pertenecer a ciertas instituciones y confianza en los otros.

Podemos concluir como síntesis y superación de los conceptos de felicidad, más allá del entendido como bienestar. Vienen a significar a la misma vez, una síntesis y ampliación entre el sujeto individual y el sujeto colectivo, entre el carácter subjetivo y objetivo, entre el análisis micro social y el macro social, entre la escala local y la global, lo que puede permitir la superación de la tradicional ruptura entre la cultura científico-técnica y la cultura científico-humanista. Es esta lectura de la Calidad de Vida, como síntesis que nos viene a reseñar la reciprocidad entre elementos y dimensiones, la que nos lleva a pensar en la Calidad de Vida como una expresión de la complejidad.

Pero, María Luisa Setién (1993: 138)²⁵ señala que «la Calidad de Vida no equivale a bienestar o felicidad individual, pero sí a la satisfacción global. Se trata de un atributo colectivo», que contiene el *nivel de vida* y el *modo de vida* pero va más allá abriendo camino a una potencialidad donde los objetivos y prácticas de la vida se retroalimentan mutuamente en un proceso continuo y permanente, en una aproximada satisfacción óptima de las necesidades sociales.

Cuando nos referimos al concepto de calidad de vida, estamos haciendo referencia a una diversidad de circunstancias que incluyen dimensiones mensurables, como de otras de más difícil cuantificación, es decir parámetros

²⁴ Julio Alguacil Gómez. Calidad de Vida y Praxis Urbana. 1.998. Madrid España. *Documentación Social*, n. 90: Los movimientos sociales hoy, pp. 83-100. Cáritas, Madrid

²⁵ Setién María Luisa (1993), Indicadores sociales de **calidad de vida**: un sistema de medición aplicado al País Vasco, Madrid, Siglo XXI, Madrid

objetivos y subjetivos que conforman parte de un conjunto de valores y hechos que no se pueden separar.

La satisfacción de las necesidades está sujeta a los cambios de las maneras de lograrlo y a las nuevas que se crean, por consiguiente, es un proceso continuo y cambiante dentro de una sociedad en permanente transformación.

Esto hace que se produzcan insatisfacciones porque las necesidades van en permanente crecimiento y exigencia agobiados por el individualismo en detrimento de las necesidades del conjunto de la sociedad, inducidos por el sistema de consumo que establece mayores “cotas de bienestar”²⁶. Pero ello se producirá más en la medida en que la conciencia sea más individualista, más auto aislada en relación al conjunto social y en relación a los límites ecológicos.

En otras palabras, la mayor disponibilidad de accesos a recursos en detrimento de una menor accesibilidad a ellos, inducidos por el propio sistema de producción y de consumo. Es por ello la aplicación objetiva de calidad de vida, frente a los elementos subjetivos que no se los toma en cuenta.

LA RECIPROCIDAD DE LO SUBJETIVO Y LO OBJETIVO.

El resultado de las relaciones entre las condiciones objetivas de vida y las percepciones individuales que de ellas se tienen, ocasionan un mayor o menor grado de satisfacción. Por lo expuesto, se debe entender a la calidad de vida como “una medida compuesta de bienestar físico, mental y social, tal y cómo lo perciben cada individuo y cada grupo, y de felicidad, satisfacción y recompensa”. Levi y Anderson (1980:6)

Estas medidas las podemos entender como por ejemplo a la satisfacción global o a sus componentes tales como salud, calidad de educación y no solo cantidad, matrimonio familia, trabajo, vivienda, sentido de competencia y de

²⁶ García Durán, J; Puig, P. (1980) La calidad de vida en España. Hacia un estudio de indicadores sociales. En *Moneda y Crédito*, Madrid

pertenencia, inclusión social, donde tiene capital importancia la vivencia que el sujeto pueda tener de ella.

Se hace necesario encontrar la confluencia entre lo objetivo y lo subjetivo, y entender cómo se relacionan y fusionan. Encontrar la manera en que se incorporan los valores a los hechos, y viceversa, es decir lo emocional y lo racional y estos hechos y acciones en el comportamiento de las personas. Es lo que Theodor Adorno lo denomina como la “*capacidad mimética subjetiva*”.²⁷

. La capacidad mimética subjetiva es la síntesis de objetividad y subjetividad, de intencionalidad y de espontaneidad, porque muestra que tanto lo racional como lo emocional les permite fusionarse en lo que algunos autores han denominado como *racionalidad estética* Rodríguez Eguizábal (1996)²⁸. Es decir, la potencialidad para hacer emerger lo social a través de sus estados emocionales.

ENTRE LAS NECESIDADES Y LAS ASPIRACIONES.

El estado entre las necesidades y las aspiraciones, entre lo que se quiere y lo que se puede propendiendo a reducir las distancias entre sus necesidades y las limitaciones físicas, económicas y sociales con respecto a sus deseos, marca sus comportamientos diarios. El significado estético social se relieva en la adaptabilidad entre su objetividad y las expectativas y potencialidades tanto individuales o como grupo social colectivo al que se pertenece.

El sentimiento de satisfacción y la realización personal no pueden entenderse sin introducir la noción de apropiación y la idea de la dirección controlada conscientemente por los propios sujetos.

La calidad de vida refiere un completo espectro de las dimensiones de la experiencia humana que se corresponde totalmente con la satisfacción de las necesidades humanas, tanto las denominadas básicas como las no básicas,

²⁷ Adorno Theodor W. (1992) *Teoría Estética* Taurus, Madrid

²⁸ Rodríguez Eguizábal A.B. (1996) *Estética social y práctica cultural en las sociedades de consumo mediatizadas -La estetización de la vida cotidiana y el análisis social-* Tesis Doctoral presentada en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la UCM, Madrid

las materiales como las inmateriales, las primarias como las secundarias, las vitales como las radicales de tal forma que no se pueden disociar unas de otras.²⁹

Dada su naturaleza compleja, es mensurable. Para que el sujeto pueda ser un sujeto activo precisa de criterios y programas operativos de conocimiento y el devenir consciente sobre sus propias condiciones de existencia. Sin embargo, las técnicas de medición de las dimensiones tomadas aisladamente, que son esencialmente cuantitativas, no logran superar el estrecho marco de una objetividad siempre relativa, mientras que la medición de todas las dimensiones humanas en su conjunto es difícilmente abarcable desde una eficacia operativa, y además distorsionaría la realidad de los diversos componentes de la vida humana

La medición mediante indicadores cuantitativos es parcial e incompleta, mientras que la medición cualitativa carece de pragmatismo. No puede medirse de forma directa y establecer mediciones indirectas que complementando y combinando indicadores y análisis objetivos y subjetivos se pueden obtener criterios operativos encaminados a una optimización de las necesidades humanas.

En todo caso, no es el objetivo del presente estudio establecer un sistema más de indicadores, pero sí una aproximación que nos ayude a comprender mejor, con base a la información obtenida, los paradigmas de vivencias que se están generando en las ciudades, tomando como muestra de estudio a grupos sociales representativos por sus connotaciones sociales de transición y de innovación, sus diversidades de origen, su búsqueda de identidad, sus aspiraciones, sus permanentes deseos de superación, su manera de expresión en el modo de vida.

La intención, es demostrar las influencias y repercusiones en las formas urbanas que las distintas dimensiones de la vida humana se inscriben o

²⁹ A este respecto la Unesco en su reunión de expertos en Calidad de Vida llegó a la siguiente conclusión: «En cuanto al tema de un indicador único de Calidad de Vida por agregación de experiencias individuales, parece imposible establecer una suma de calidades, puesto que el todo sería muy diferente de la suma de las partes» (UNESCO 1979: 96), (Cfr. por Setién, 1993).

apuntan una lógica de la complejidad y nuevas formas de acción social, desde el punto de vista físico, social y emocional, es decir la integralidad de la cotidianeidad y de la trascendencia, lo que podríamos llamar una estética holística.

Las estrechas relaciones existentes entre: calidad ambiental y bienestar, calidad ambiental e identidad cultural y bienestar e identidad cultural son indispensables en el presente estudio³⁰.

El desarrollo pormenorizado de cada una de estos aspectos fundamentales expresados, puede ser el cometido de una serie de estudios posteriores que, descendiendo a campos particulares de análisis e interpretación, pueden constituir un cuerpo estructurado y sistemático, o lo que podríamos considerar también como sistemas o subsistemas de indicadores sociales.

Dentro de estos parámetros de estudio se ha analizado una serie de variables que transversalmente ocurren en el escenario social: la estructura social, económica y demográfica; el contexto físico construido; las edificaciones: viviendas, equipamientos y el espacio público y las condiciones naturales y ambientales.

Con un aditamento adicional, que nos permite ir más allá del mero estudio profundo de la situación actual, al explorar en el análisis las condiciones actuales y las óptimas, es decir la realidad actual objetiva y la deseada.

LA POBREZA URBANA.

La pobreza es un fenómeno de carácter multidimensional y lo importante es identificar los criterios de diferenciación interna dentro de la pobreza urbana. Es

³⁰ Por lo dicho, la calidad ambiental la debemos entender no solo al ambiente natural sino también al entorno edificado arquitectónico y urbano, las relaciones económicas y sociales que se producen, sin que exista un orden de prioridad o jerárquico entre ellos.

que el concepto de marginalidad pasó rápidamente de una noción geográfica y económica a otra sociológica y psicológica.

Las situaciones diferenciales dentro del mismo grupo, partiendo de factores tales como la edad y el número de miembros de la familia, el sexo del jefe de familia, la educación y calificación de sus miembros y su inserción en el mercado del trabajo, las propiedades o rentas familiares y la percepción de ingresos no monetarios, se reflejan en la encuesta realizada. También se puede distinguir las diferentes situaciones de pobreza resultantes de la inclusión reciente en esta categoría de los "nuevos pobres" (asalariados empobrecidos que trabajan en el sector formal y familias sin hogar que se ven obligadas a vivir en la calle). Los resultados de la investigación en esta esfera permitirían mejorar la definición de la estructura y la jerarquía de las necesidades.

En la situación de ajuste estructural es importante evaluar la política social, examinando su eficiencia a corto y medio plazo para reducir a lo máximo posible los efectos de la pobreza. La investigación futura deberá considerar igualmente los nexos entre la política social y la gestión urbana en el contexto de las nuevas formas de gobierno local, sus competencias cada vez más ampliadas: salud, educación, transporte. Por todo lo expuesto y dentro de esta escena habrá que preguntarse ¿Hasta qué punto han mejorado las condiciones de vida de los pobres y en qué grado ha disminuido la segregación social urbana?.

CAPÍTULO IV.

CONCLUSIONES.

MARGINALIDAD Y POBREZA, COMO ENFRENTARLA.

Comprender a la pobreza como un fenómeno de carácter multidimensional que pasó de la noción geográfica y económica a la sociológica y psicológica, es una premisa básica en los estudios de las ciudades. Asimismo, identificar los criterios de diferenciación interna dentro de la pobreza urbana que se desencadene en propuestas propias no generalizadas ni estandarizadas. Los gobiernos locales y nacionales juegan un papel fundamental en el entendimiento y tratamiento de esta problemática y de manera decidida y en común con todos los actores, empujar para que toda acción pública deba encaminarse de manera prioritaria a reducir los desequilibrios sociales y económicos como premisa básica (Lewis, 1996)³¹. Y las urbes deben constituirse en los laboratorios de las variadas maneras de conseguirlo con las particularidades propias de los grupos sociales y de las condiciones territoriales, geográficas y culturales, sin menoscabar ni sacrificar la calidad ni el razonamiento profundo antes de sus actuaciones. La verdadera democracia también se la debe emplear en dotar de los mismos niveles de confort en sus barrios, en sus viviendas y equipamientos. La importancia que desde el punto de vista político, la ciudad puede mejorar en su diseño con la identificación de los procesos que generan pobreza en las ciudades, a partir de sus particulares conformaciones espaciales. Y los procesos de transformación, permiten reconstruir imaginarios que explican estos desequilibrios y sus relaciones, afirmación que acertadamente lo sostiene Horacio Capel en su tratado sobre la Morfología de las ciudades³².

³¹ La UNESCO al tratar sobre la Gestión de las Transformaciones Sociales en las ciudades, preconiza la necesidad de tratar a la pobreza y marginalidad como un problema múltiple, no solo de condiciones económicas y sociales. El documento de manifiesto expresado por su presidente, lo recoge Licia Valladares en su trabajo sobre Investigación urbana., quien realiza además varias propuestas a estudiar para enfrentar esta realidad urbana.

³² Capel, Horacio, 2005, *La morfología de las ciudades, tomo I*, Ediciones del Sebal, España, pp. 19-66

Las investigaciones deben determinar las situaciones diferenciales dentro del mismo grupo interesado, partiendo de factores tales como la edad y el número de miembros de la familia, el sexo del jefe de familia, la educación y calificación de sus miembros y su inserción en el mercado del trabajo, las propiedades o rentas familiares y la percepción de ingresos no monetarios. Los estudios deben también distinguir las diferentes situaciones de pobreza resultantes de la inclusión reciente en esta categoría de los "nuevos pobres" (asalariados empobrecidos que trabajan en el sector formal y familias sin hogar que se ven obligadas a vivir en la calle). Los resultados de la investigación en esta esfera permitirían mejorar la definición de la estructura y la jerarquía de las necesidades.

Establecer políticas de reforzamiento de la ayuda mutua no solo para mejorar sus condiciones de habitabilidad y relaciones sociales, sino en emprendimientos comunes de generación de economías de producción que permita educación, capacitación y empleo. Está claro que los negocios individuales solo permiten generar economías de subsistencia sin mayores perspectivas de superación.

En la situación de ajuste estructural es importante evaluar la política social, examinando su eficiencia a corto y medio plazo para reducir a lo máximo posible los efectos de la pobreza. La investigación futura deberá considerar igualmente los nexos entre la política social y la gestión urbana en el contexto de la creciente municipalización y privatización de los servicios urbanos (infraestructura de servicios básicos: agua, energía, comunicaciones, equipamientos comunitarios) unidos a una permanente capacitación y educación pragmática que permita a los grupos menos favorecidos (principalmente de estratos económicos reducidos), generarles mejores oportunidades. Un permanente monitoreo que evalúe no solo los niveles de pobreza y las condiciones de vida sino los sistemas de inclusión urbana requeridos, y los avances en la cooperación comunitaria.

COMPRENDER LAS EXPRESIONES, ALENTAR SUS ASPIRACIONES.

Los habitantes de las viviendas sociales organizan su hábitat otorgándole especial importancia a las fachadas de sus casas con evidentes propósitos de comunicación, a partir de códigos expresivos derivados de su cultura. Estos antecedentes, de carácter semiótico, son medibles y pueden registrarse como atributos imprescindibles del hábitat popular, factibles y convenientes de incluirse en los programas de vivienda nueva.

La trama de la estética funcional y social y la trama de la estética simbólica y cultural, son lecturas que determinan características generales y particulares de la conformación y desarrollo de la ciudad.

Señalar cómo la vida de los seres humanos se debate en las aglomeraciones urbanas y en la ciudad, en el contexto de la defensa de su lugar propio y en la búsqueda del espacio de reunión como parte fundamental de su vivencia. En el primero, en la construcción de las relaciones de significación y de valoración simbólica con el lugar; en el segundo, en la transformación simbólica y física de los lugares que definen una dinámica hacia afuera y de sus relaciones como razón de ser de nuestra existencia. De modo inverso, comprender la responsabilidad de que esas manifestaciones diferenciadas y de calidades heterogéneas, influyen en los deseos aspiraciones, sueños y superación de los sujetos.

La casa popular reproduce en sus prácticas culturales la imagen del ascenso social mediante la preferencia por los objetos, formas y organización de espacios provenientes de otros grupos sociales, pretendiendo así representar una forma de resistencia ante la marginalidad y la exclusión. (Del Pino Inés: 2005)³³

³³ DEL PINO Inés. 2005. La Casa Popular de Quito. Una obra de "bricolage" cultural. Tesis en proceso de publicación. Maestría en Estudios de la Cultura. U. Andina Simón Bolívar. Quito.

En el hábitat popular existen hechos espaciales, calidades formales y expresiones estéticas que merezcan ser incluidas dentro de las preocupaciones de la arquitectura profesional, de su enseñanza y práctica. Partiendo del análisis del ámbito residencial popular, se debe promover para que en la planeación, se contemple el amplio universo de realidades y posibilidades estéticas que el hábitat popular posee. Merece ser estudiado y comprendido en su significado social y cultural. Que este tipo de hábitat, antes que escenario de lo antiestético, es poseedor de valores que son susceptibles de ser evaluados e incorporados al repertorio conceptual de la conformación de las urbes dentro de un todo, como también al hoy tan empobrecido lenguaje formal y tipológico que se emplea en la construcción de la ciudad actual. Por ello, se hace necesario releer los códigos y los deseos, los símbolos que constantemente están creando un mundo al que debemos comprender para revalorarlo y alentarlos con el conocimiento empírico necesario con sentido de integralidad urbanística para general la ciudad anhelada por ellos mas no por los gobernantes o los técnicos, quienes han sido incapaces de comprender suficientemente su lenguaje de expresión, sus aspiraciones, su sentido de propiedad, su dinámica, su sentir.

Así también, ser frontalmente críticos con las aberraciones producidas en asentamientos espontáneos o planificados alejados del sentido de la complejidad que conlleva y reducidos a una producción rentable o a la ambición de aprovechamiento máximo del suelo a costa de estandarizar una sociedad ajena a ser generalizada.

La basura estética en las ciudades y pueblos, más que en las aldeas, se sigue acumulando a un ritmo vertiginoso y de manera agresiva. Y téngase en cuenta que el 95% de la ciudad no la hacen los arquitectos consagrados sino los demás. Es otra cara de los escándalos urbanísticos... parecería que ahora nada con respecto al arte, al gusto y a la estética importa porque lo determinante es el mercado. (Solís Jorge. 2009)³⁴

³⁴ SOLÍS Jorge. 2009. La Estética Urbana, expresión de civilidad.

LA CULTURA URBANA POPULAR.

Debemos entender la producción, uso y concepción del espacio, como un hecho cultural, mediado por un sistema de valores y por una concepción ideológica del mundo y sus relaciones. Ello se expresa en el espacio por ellos generado y por su modo de apropiación y uso que le otorgan. No olvidemos la predominio de los medios masivos de comunicación y de todas las actuales influencias propias de un mundo globalizado del que no nos podemos abstraer. Por el contrario, aprovechar juiciosamente lo beneficioso sin perder las raíces y costumbres propias locales, con un sentido de actualidad.

Exponemos las condiciones encontradas y que nos llevaron a afirmar las hipótesis iniciales:

- Existe una repetición constante y claramente identificable, de expresiones urbanas y arquitectónicas, a las necesidades y exigencias, encontradas por los pobladores. Simbiosis de su cultura y la manera de apropiación de influencias externas.
- La estructura lógica en la distribución de las viviendas, el espacio público, el equipamiento, la calle, la plaza, el parque, desde lo urbano; la morfología, la tipología, los sistemas constructivos, el uso y carácter de los espacios y el uso de materiales, colores, texturas, desde lo simbólico; constituyen un inventario de patrones, claramente expuestos a tomar en cuenta como parte de sus expresiones y comprensión para recrearla pero con aportes empíricos que la enriquezcan. Entenderlo como parte de un sistema altamente dinámico, donde están inmersas tradiciones, creencias, lenguaje y sentimientos.



Fig. 46 y 47. Vista de Quito hacia el norte. Un barrio periférico Zavala. Coexistencia de valores y expresiones opuestos. Repeticiones identitarias particulares.

A la manera típica y particular de concebir, representar, construir, usar y transformar el espacio, tanto el público como el privado, tanto el barrio, como la calle, la esquina, el local, el zaguán, el patio, la terraza, etc. Debemos encontrar políticas y actuaciones que persigan no solo resolver sus funciones y relaciones, sino, de una manera distinta resolver la relación espacio - tiempo, y los significados de ellos resultantes. Encontrarlas dentro de la versatilidad y la localidad que posee cada caso.

LOS VALORES SIMBÓLICOS Y EL SENTIDO DE LA EXPERIENCIA.

El problema urbano, durante muchos años se lo ha estudiado desde el campo de la significación. Se ha tratado de relacionar las expresiones formales con el significado que el ciudadano le otorga, desde un enfoque semiótico, desde los signos y las formas que representan esos signos y significados. Se trata de explicar una relación lineal entre la ciudad-objeto y el habitante –sujeto, sin importar quién es el que la produce la relación. En este sentido, la forma urbana ha predominado en este tipo de aproximación.

Actualmente, el desafío está en mirar a la ciudad desde la óptica del sentido cuando esta satisface el deseo de sus habitantes. Se produce la fusión entre el habitante y la ciudad o se mantiene una expectativa, es decir, produce un

acontecimiento. “Con el acontecimiento nace el sentido, la ciudad pierde discursividad, entra en nuestros relatos a la vez que nosotros en los de ella, entre ambas partes configuramos el relato del acontecimiento” (Waisman 1993:50).

Esto coincide plenamente con el reconocimiento de una historia no lineal, producto de sucesiones, discontinuidades e intersticios, que evita forzar los acontecimientos a un procedimiento meramente formal de causas y efectos de etapas subsecuentes, por una versión dinámica y sin dirección predeterminada. Marina Waisman, lo dice: “Michel Foucault propone sustituir la construcción de continuidades en la historiografía por el análisis de las articulaciones, de los puntos de flexión, que a su juicio son más relevantes para la comprensión de la historia, y menos artificiales que las continuidades impuestas - más que descubiertas - por el historiador”³⁵. Son las ciudades y especialmente las latinoamericanas las que se han formado por discontinuidades producidas no por interrupciones o cambios direccionales sino más bien como interrupciones

Esta realidad de ciudad fragmentada, discontinua y contradictoria, contrastada y excluyente, debe transformarse en el lugar donde se deben dar las condiciones para que fluya la democracia y los ciudadanos, con relativa igualdad de oportunidades, para que puedan llegar a cumplir sus metas y proyectos. Una sociedad que no logra desde ningún punto de vista ser democrática, no puede pretender conformar un hábitat ajeno a la injusticia y la inequidad, pero esto no debe ser visto como una condición irremediable, sino como una particularidad a ser ajustada y condicionada, a formas alternas de vida y desarrollo.

Más que esta repetición aparentemente casual de respuestas espaciales en los barrios objeto del estudio y lo que es más importante, en los asentamientos

³⁵ WAISMAN Marina. El interior de la historia. Ed. Escala, Bogotá, 1993. p. 51

posteriores que hasta nuestros días han sido la única solución real a las necesidades de viviendas de las familias de escasos recursos de la ciudad, lo es más llamativo lograr establecer la Estructura que subyace a estas expresiones urbano arquitectónicas, en cada uno de los elementos de la trama, de los servicios básicos, del equipamiento y del espacio público. Encontrar además de la lógica que la solución técnica establece, un sentido, una manera de resolver la configuración de las cuadras, de valorar los ejes con mayores posibilidades de uso o los que coinciden con los desarrollos vecinos; de categorizar la esquina y por ende la tienda, el manejo de la esquina y de los lotes irregulares, la proporción, uso y atención de la escuela, el puesto de salud o la iglesia, y la precaria incidencia del espacio público. Todos a pesar de un sinnúmero de desaciertos, con alcances muchos mayores a las pobres iniciativas del sector público y privado.

La belleza de la provocación que analiza Umberto Eco en el mundo post moderno, debemos entenderlo como evolución del pasado, que merece respetarlo y reinterpretarlo. No negar los grandes aportes estéticos desde Pitágoras y muchos filósofos y arquitectos y artistas que estudiaron estas condiciones subjetivas a través de armonías geométricas, postulados artísticos y etnográficos. Paralelamente, con los mismos supuestos, la antítesis: la fealdad, conceptos ambos –belleza y fealdad- relacionados con las épocas y las culturas. Subrayando a lo bello como una apreciación desinteresada y lo feo como una provocación de disgusto. Sobre estos campos con sentido holístico, estudiar y transmitir a todos los pobladores sobre la responsabilidad de construir ciudad que permita bajo imaginarios comunes gobernantes y gobernados, caminar hacia una sociedad amigable, atractiva, que infunda alegría, con un entorno edificado en consonancia con estos ideales, en que la calidad es el eje transversal protagonista de nuestra vivencia y convivencia.

En resumen, aceptar la coexistencia de un sistema de valores, de expresiones y comportamientos, concatenados y relacionados, que provocan situaciones claramente identificables. Una cultura, con fuertes antecedentes rurales que se

está “urbanizando”, aunque en su interior lo reniega. Una lucha de conflictos de doble vía entre lo que asimilan desde afuera y lo que son, expresados en sus casa, en su sector, en su manera de hacer su barrio. Esta parte de la ciudad – el barrio-, otorgarle la importancia y protagonismo como el escenario fundamental donde se construye una identidad urbana, que da mayor y mejor cuenta de lo que somos y de lo que podemos llegar a ser.

BIBLIOGRAFÍA.

- ADORNO Theodor. 2001, "Epistemología y ciencias sociales", Madrid, Cátedra. Cap 2: Sociología e Investigación empírica. Pp. 19-36.
- ANTÚNEZ, Ivonne y GALILEA, Sergio. 2003. "Servicios públicos urbanos y gestión local en América latina y El Caribe: problemas, metodologías y políticas. División de desarrollo sostenible y asentamientos humanos". Santiago de Chile. CEPAL, Cooperación Italiana.
- BERMUDEZ, Nury y VALLEJO, René (2006) -"Política pública local, niveles de gobierno y ciudadanía"- en Foro sobre la democracia, el bienestar y el crecimiento económico. Quito. UNICEF, FLACSO Ecuador y Terranueva.
- BONET Correa, Antonio. 2006. Estética y arquitectura en Cánovas del Castillo. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. www.cervantesvirtual.com.
- BOURDIEU Pierre. 1973, "El oficio del sociólogo", Madrid, Taurus. Introducción y primera parte. Pp. 11-50
- CASTELLS, Manuel. "La era de la información". Vol. 1 La sociedad en red. Alianza Editorial. Madrid. 1999 (Teoría social del espacio y teoría del espacio de los flujos).
- CALVINO, Italo, 2005, *Ciudades Invisibles*, Ediciones Siruela, España.
- CAPEL, Horacio, 2005, *La morfología de las ciudades, tomo I*, Ediciones del Sebal, España, pp. 19-66; 439-495
- CORAGGIO, José Luis. "Notas sobre problemas del análisis espacial". Serie TEXTOS 4. CIUDAD. Quito. 1987
- CÓRDOVA Montúfar Marco. 2005. Quito, Imagen Urbana, Espacio Público, Memoria e Identidad. Quito. Ediciones TRAMA.
- CUCÓ, Jusepa, 2004, Antropología Urbana, Ariel, España, pp. 81-114
- DELGADO Manuel. 2002, "Disoluciones urbanas", Medellín, Editorial Universidad de Antioquia. Cap I. Pp. 1-49.
- DEL PINO Inés. 2005. La Casa Popular de Quito. Una obra de "bricolage" cultural. Tesis en proceso de publicación. Maestría en Estudios de la Cultura. U. Andina Simón Bolívar. Quito.
- DEL VALLE, Teresa. 2008. La materialidad de la identidad. coord. por Elixabete Imaz. Ed. *Donostia-San Sebastián: Hariadna*. Pp. 21-39.
- ECO Umberto. 2004. Historia de la belleza. Editorial Lumen. España.
- ECO Umberto. 2007. Historia de la fealdad.
- FOLLARI Roberto. 2000, "Epistemología y Sociedad", Rosario, Homo Sapiens. Capítulos I y II Pp. 11-24.
- FRIEDMANN, Reinhard (2003) – "La gestión pública en el siglo XXI. Anticipando los cambios que vienen. Hacia un Sector Público. Inteligente y en Constante Aprendizaje. Santiago. Universidad Central de Chile.
- GARCÍA Canclini Nestor. Diccionario Herético. Revista: La Jornada Semanal, 18 de mayo de 1997.
- GARCÍA Canclini Néstor, Alejandro Castellanos y Ana Rosas Mantecón, *La ciudad de los viajeros*, Grijalbo, México, 1996.
- GARCÍA Canclini Néstor. Ciudad Invisible, ciudad vigilada. La Jornada Semanal, 18 de mayo de 1997 .

- HARAWAY Donna. 1991, "Conocimientos situados: la cuestión científica en el feminismo y el privilegio de la perspectiva parcial". En Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza, Madrid, Cátedra, Pp.313-346
- KANT Immanuel. Crítica de la razón pura. Madrid, Alfaguara - Santillana, 1997 (13ª edic.).
- KINGMAN, Eduardo, 2006, *La ciudad y los otros, Quito 1860-1940. Higiene, Ornato y Policía*, FLACSO-Ecuador – Universidad Rovira e Virgili, capítulo VII, pp. 302-335 (EL PODER).
- KOOLHAAS Rem, *Delirious New York*, The monicelli Press, Nueva York, 1994.
- IBC. Internacional Building Construction 2000
- MONTANER Josep María. Arquitectura y crítica. 2000.
- MUNICIPIO DEL DISTRITO METROPOLITANO DE QUITO. Dirección de Planificación Territorial. (2006) "Plan General de Desarrollo Territorial del Distrito Metropolitano de Quito. 2000-2020". Revisión 2006-2010. Quito. Municipio del Distrito Metropolitano de Quito.
- ROSSI Aldo. La Arquitectura de la Ciudad. Editorial Gustavo Gili, Barcelona 1971.
- SASSEN, Saskia, 2003, "Localizando ciudades en circuitos globales", Revista EURE No. 88, Santiago, diciembre.
- SILVA Armando. 2003. Urban Imaginaries from Latin America Documenta 11. Kassel: Cantz Editions.
- SOLÍS Jorge. 2009. La Estética Urbana, expresión de civilidad. www.congesodearquitectos2009.es/index.php Ponencia presentada en el Congreso de Arquitectos de Sevilla, España julio 7 2009.
- VALLADARES Licia & Magda Prates Coelho La Investigación Urbana en América Latina Tendencias Actuales y Recomendaciones *por* www.unesco.org/shs/most
- Gestión de las Transformaciones Sociales - MOST Documentos de debate - N° 4.
- VARIOS AUTORES. MDMQ. Quito, ciudad y pobreza, 1995
- VILAGRASA Joan. 2003. Estudio de la morfología urbana: una aproximación
- Universidad Central del Ecuador FCM. . 2001, Escuela de Salud Pública para Tesis de Maestría. Cañas B., Mónica; Vásquez C., Martha; Zambrano C., Pablo.
- WAISMAN Marina. El interior de la historia. Ed. Escala, Bogotá, 1993. p. 51
- Fotografías: Salazar Diego

Diego Salazar Lozada.

ANEXOS

ENTREVISTAS DE CAMPO.

RESUMEN.

LUGAR: Quito, D.M.

SECTOR: Guamaní Alto

Fecha de realización: 01- 06 junio 2009

N	NOMBRE	NEGOCIO PROPIO	OFICIO	LOCALIZACIÓN (DIRECCIÓN)	RÉGIMEN DE OCUPACIÓN	N. MIEMBROS	AREA DEL PREDIO (m2.)	ÁREA CONSTRUIDA (m2.)	ESPACIO MÁS IMPORTANTE
1	Héctor Aucancela	Sí	Contratista aluminio/vidrio	Calle A S-54D casa 22	Propia	5	237	160	Dormitorio
2	Héctor López	No	Chofer	Caupiche	Arrendada	1		150	Sala
3	Julio Chamorro	No	Chofer	Av. Mald. S 54-18 y Lucia A	Propia	4		130	Sala
4	César Ulloa	No	Vendedor	C. Lucía Albán Oe-105	Arrendada	4		20	Sala
5	Cristian	Sí	Veterinario	C. Lucía Albán Oe-84	Arrendada	3		180	Todo
6	Laura Villavicencio	Sí	Comerciante abarrotes	C. Lucía Albán Oe-37	Propia	3		60	Negocio
7	Vilma Chiquín	Sí	Comerciante cabinas telef.	C. Lucía Albán Oe-319	Propia	7		90	Sala
8	Margarita Cariche	No	Quehaceres domésticos	C. Lucía Albán Oe-245	Propia (H)	4	550	120	Cocina
9	Piedad Pérez	No	Comerciante. Panadería.	C. Lucía Albán Oe-369	Arrendada	3		50	Cocina
10	Paulina Chiquín	No	Estudiante	C. Lucía Albán y M. Sucre	Prestada	5		50	Entrada
11	Patricio Iza	Sí	Zapatero	Av. M. Sucre S 54-78	Arrendada	6		25	Sala
12	Andrés Ayala	No	Estudiante	C. Lucía Albán y M. Sucre	Arrendada	6		25	Entrada
13	Rubí	No	Vendedora abarrotes	C. Lucía Albán Oe-3-116	Arrendada	4		45	
14	Telma Parra	Sí	Comerciante abarrotes	C. Lucía Albán Oe-3-84	Arrendada				Entrada
15	Maritza Cepeda	No	Quehaceres domésticos	C. Lucía Alvarez Oe- 3 -98	Propia	7		200	Ninguno
16	Celia	No	Quehaceres domésticos	C. Río Congo S-31	Propia	5		80	
17	Rocío Fonseca	No	Comerciante	C. Leonidas Duples	Arrendada	1			
18	Manuela Jácome	No	Comerciante	C. Leonidas Duples E1-193	Arrendada	4		100	Todos
19	Doris Molina	No	Comerciante (vitrina)	Av. Mald. S 54-26 y Lucia A	Arrendada	5		50	Cuarto
20	Daniel Masache	No	Estudiante	N. Singles y Av.Mald.	Arrendada	5		100	Sala
21	María	Sí	Costurera	N. Singles y B. Novoa	Arrendada	4		100	
22				N. Singles S52-120				100	Patio
23	Mary Cruz	Sí	Adiestramiento canes	C. Yanayaco y B. Novoa	Propia	4		100	
24	Elsa	Sí	Comerciante	C. Leonidas Duples E1-193	Arrendada	1		50	Entrada
25	Vanessa	No	Comerciante	C. Leonidas Duples E1-42	Arrendada	7		50	Sala
26	Cristian	No	Estudiante	C. Río Caoni S 52A y L. Duples	Arrendada	4		50	Sala
27	Cristina Tipán	No	Comerciante	C. Río Caoni y L. Duples	Arrendada	4		40	Entrada

ENTREVISTAS DE CAMPO. RESUMEN.

LUGAR: Quito, D.M.

SECTOR: Guamaní Alto

MATERIALES PREDOMINANTES EN LAS VIVIENDAS Y ESTADO DE LA EDIFICACIÓN

VIVIENDA	MATERIALES							REVESTIMIENTOS EXTERIORES					ESTADO DE LA EDIFICACIÓN
	NOMBRE	PISO	PAREDES	CUBIERTA	VENTANAS	PUERTAS	PATIO	PINTURA	PIEDRA	BALDOSA	LADRILLO	OTROS	
1	Héctor Aucancela	B	D	G	I	K	M	1		2			
2	Héctor López	B	D	G	J	K	M	2					
3	Julio Chamorro	B	D	I	J	K	A	2					
4	César Ulloa	B	D	I	K	K		1		1			
5	Cristian	B	D	G	K	K		1		1			
6	Laura Villavicencio	X	D	G	F	K	B	2					
7	Vilma Chiquín	F	E	G	K	K		2					
8	Margarita Cariche	F	E	I	K	F	A	1					
9	Piedad Pérez	B	D	I	K	K	M	3					
10	Paulina Chiquín	B	D+E	G	K	K		1		2	3		
11	Patricio Iza	X	D	H	J	K	B	2	2				
12	Andrés Ayala	B	D	G	J	K		2		2			
13	Rubí	B	D	G	K	K		1		2			
14	Telma Parra	F	E+D	H	F	K	B	2		2			
15	Maritza Cepeda	B	D	G	J	K		3		2			
16	Celia	B	D	G	K	K		2	2				
17	Rocío Fonseca	B	D	G	K	K		2					
18	Manuela Jácome	B	D	G	J	K		1		2			
19	Doris Molina	B	D	G	K	K		1			2		
20	Daniel Masache	B	D	G	J	K		1		2			
21	María	B	D	G	J	K		2		2			
22		B	D	G	K	K		1					
23	Mary Cruz	B	D	G	K	K		3					
24	Elsa	B	D	G	K	K		1					
25	Vanessa	B	D	G	K	K		1					
26	Cristian	B	D	I	J	K		2					
27	Cristina Tipán	B	D	G	J	K		2		2			
28	Segundo quishpe	A+B	D+A	I	K	F	A	4					
29	Paola Coello	B	D	G	K	F	B	3		3			
30	Wilson Gavilanes	B	D	G	K	F	B	3					

	VIVIENDA	MATERIALES						REVESTIMIENTOS EXTERIORES					ESTADO DE LA EDIFICACIÓN
		NOMBRE	PISO	PAREDES	CUBIERTA	VENTANAS	PUERTAS	PATIO	PINTURA	PIEDRA	BALDOSA	LADRILLO	
31	Liliana Borja	B	D	N	K	F	A	3					
32	Rosa Estela Castosamo	B	E	G	K	K	A	2					
33	Mariana Díaz	B	E	H	K	L	B	4	3				
34	Mercedes Delgado	B	D	G	K	L		2					
35	Santiago Carrasco	B+F	D	G	K	K		3		3			
36	María del Rocío Sánchez	B+A	D	G	K	F	A	3					
37	Carlos Panchi	B	D+E	G	K	L		3					
38	Carlos Saritama	B	D	G	J	K	A	3					
39	Emilio Cuenca Cruz	F+B	E	G	K	F	A	3					
40	Janina E.	B	D	G	K	K		3		3			
41	Rosa Estela Castosamo	B	E	G	J	K	A	3					
42	Lourdes Piedra	B	E+D	H	K	F	A	4					
43	María del Pilar O.	B	D	G	J	K	A	2					
44	María Lucrecia Chango	B	E	G	K	K		3					
45	Dolores Chila	B	E+D	H	K	F		4					
46	María Dolores M.	B	D	G	K	F		3					
47	Ezequiel Páez	B	B+E	G	J+K	F		3					
48													
49													
50													

SIMBOLOGÍA**MATERIALES**

TIERRA	A	FIBROCEM.	I
CEMENTO	B	ALUMINIO	J
CERAMICA	C	HIERRO	K
BLOQUE	D	MET. ENROLL.	L
LADRILLO	E	CESPED	M
MADERA	F	ZINC	N
HORMIGÓN	G	OTROS	X
TEJA	H		

REVESTIMIENTOS EXTERIORES

TIENE	1
INCOMPLETO	2
DETERIORO	3
NO TIENE	4

ESTADO DE LA EDIFICACIÓN

MUY BUENO	
BUENO	
REGULAR	
MALO	

Fecha: 01- 06 junio 2009

ENTREVISTAS DE CAMPO.	RESUMEN.
-----------------------	----------

2. AREAS URBANAS Y EQUIPAMIENTOS

N	TIPO DE EQUIPAMIENTOS	TIENE	NO TIENE	TIPO. MATERIAL	CALIDAD DE LOS EQUIPAMIENTOS			OBSERVACIONES
					BUENO	REGULAR	MALO	
1	CERRAMIENTOS	X		Ladrillo/bloque de cemento		X		Los cerramientos existen en predios baldíos
2	ACERAS	X		Cemento			X	Deteriorados y fuera de normas
3	VÍAS	X		Asfalto. Tierra	X			Solo las vías principales son asfaltadas
3	TRANSPORTE PUBLICO	X			X			Cuenta con 4 líneas de buses
5	ENERGÍA ELECTRICA	X		Aérea	X			Posee un completo servicio.
6	AGUA POTABLE	X			X			Posee un completo servicio.
7	ALCANTARILLADO	X			X			Posee un completo servicio.
8	TELÉFONOS	X			X			Posee un completo servicio.
9	MERCADO DE PRODUCTOS PERECIBLES	X		Feria libre			X	Está en construcción un galpón, pero carece de los complementos necesarios para su funcionamiento: bodegas, áreas de carga y descarga, basura, etc.
10	AREAS RECREATIVAS	X		A 800m		X		Se encuentra al oriental del barrio separado por la Av. Maldonado, lo que le resta conectividad.
11	GUARDERÍAS	X				X		Existe varias guarderías
12	CENTROS EDUCATIVOS	X				X		Cuenta con escuelas y colegios en el sector
13	CENTROS DE SALUD	X			X			Existe un buen servicio de salud
14	CENTRO COMUNAL		X					Para reuniones utilizan una de las escuelas del lugar
15	CENTROS DE CULTO	X				X		Cuenta con varios centros para varios cultos
16	RETÉN POLICIAL	X				X		Ofrece mejor servicio que en otros sectores

RESUMEN ENCUESTA PARTE 2.

N.	Cuestionario	Respuestas a consultas y porcentajes				
		Si	No	A veces		Total
1	¿Le entra suficiente sol a su casa?	33	13	1		47
		70,21%	27,66%	2,13%		100,00%

2	¿Cómo se protege de la inseguridad?	Candados	Cerrojo	Alarma	Otros	Total
		22	7	7	11	47
		46,81%	14,89%	14,89%	23,40%	100,00%

Otros : La vigilancia de la Policía, la ayuda de los vecinos.

3	¿Qué cambiaría de su casa ?	Nada	Pintura	Piso	Techo	Otros	Total
		21	6	2	2	16	47
		44,68%	12,77%	4,26%	4,26%	34,04%	100,00%

Otros: puertas, ventanas, nuevo enrejado, que entre más sol, otras escaleras, cambiar el acabado de piso, adecuarle para un negocio.

4	¿Qué haría para mejorar su casa?	Nada	Aumentar un cuarto.	Pintura	Cerramiento	Otros	Total
		12	11	9	1	14	47
		25,53%	23,40%	19,15%	2,13%	29,79%	100,00%

Otros: Aumentar las seguridades, mejorar la fachada, eliminar la humedad, aumentar para arrendar, rehacerla toda, adaptarla para instalar un negocio.

5	¿Cuál es el sitio más acogedor de su casa?	Sala	Dormitorio	Entrada	Todos	Terraza	Total
		14	12	5	4	12	47
		29,79%	25,53%	10,64%	8,51%	25,53%	100,00%

Terraza: La terraza de las casas es la losa de cubierta accesible.

N.	Cuestionario	Respuestas a consultas y porcentajes					
6	¿Realiza mantenimiento en su casa? ¿Cada qué tiempo?	Diario	Mensual	Anual	A veces	No	Total
		13	6	7	5	16	47
		27,66%	12,77%	14,89%	10,64%	34,04%	100,00%

El mantenimiento diario, lo entienden como limpieza.

7	¿Cuál es la casa del barrio que más le gusta?	Ninguna	Las casas nuevas	La propia	Casa esquinera	La del padre	Total
		22	13	7	4	1	47
		46,81%	27,66%	14,89%	8,51%	2,13%	100,00%

Las casa nuevas se refieren a un conjunto residencial del sector

Dentro de "ninguna", dos indican que todas son feas, tres no contestan

8	¿Qué le gustaría que tenga su barrio?	Parque	Seguridad	A.recreat.	Servicios	Nada	Total
		19	11	8	4	5	47
		40,43%	23,40%	17,02%	8,51%	10,64%	100,00%

Servicios, se refieren a: mejorar aceras, menos buses, más iluminación en las calles.

9	¿Les conoce a sus vecinos? ¿Sabe sus nombres?	Si	No	Poco			Total
		32	10	5			47
		68,09%	21,28%	10,64%			100,00%

A pesar de que muchos conocen a los vecinos, pocos saben sus nombres o tienen amistad con ellos.

10	¿Dónde realiza sus compras de alimentos?	Supermercado	Mercado	Feria libre	Tienda	Otros	Total
		17	13	8	5	4	47
		36,17%	27,66%	17,02%	10,64%	8,51%	63,83%

N.	Cuestionario	Respuestas a consultas y porcentajes					
11	¿Cuál es el barrio de Quito que más le gusta? ¿Por qué?	Guamaní	Solanda	Norte	Los Chillos	Otros	Total
		17	7	5	3	15	47
		36,17%	14,89%	10,64%	6,38%	31,91%	100,00%

Otros: La Magdalena, La Villa Flora, El Salado, El Centro Histórico

Nueva Aurora

12	¿Qué haría por mejorar su barrio?	Mingas	Mejorar la seguridad	Otros	Pintar las casas	No contesta	Total
		16	12	9	7	3	47
		34,04%	25,53%	19,15%	14,89%	6,38%	40,43%

Otros: Mejorar las calles, no ensuciar, controlar la basura, otra directiva que reuna a los vecinos.

13	Dónde le gustaría vivir? ¿Por qué?	Los Chillos	Guamaní	Solanda	Norte	Otros	Total
		7	16	4	7	13	47
		14,89%	34,04%	8,51%	14,89%	27,66%	100,00%

Otros: En el Centro Histórico, la Villa Flora, otros barrios del mismo sector de Guamaní

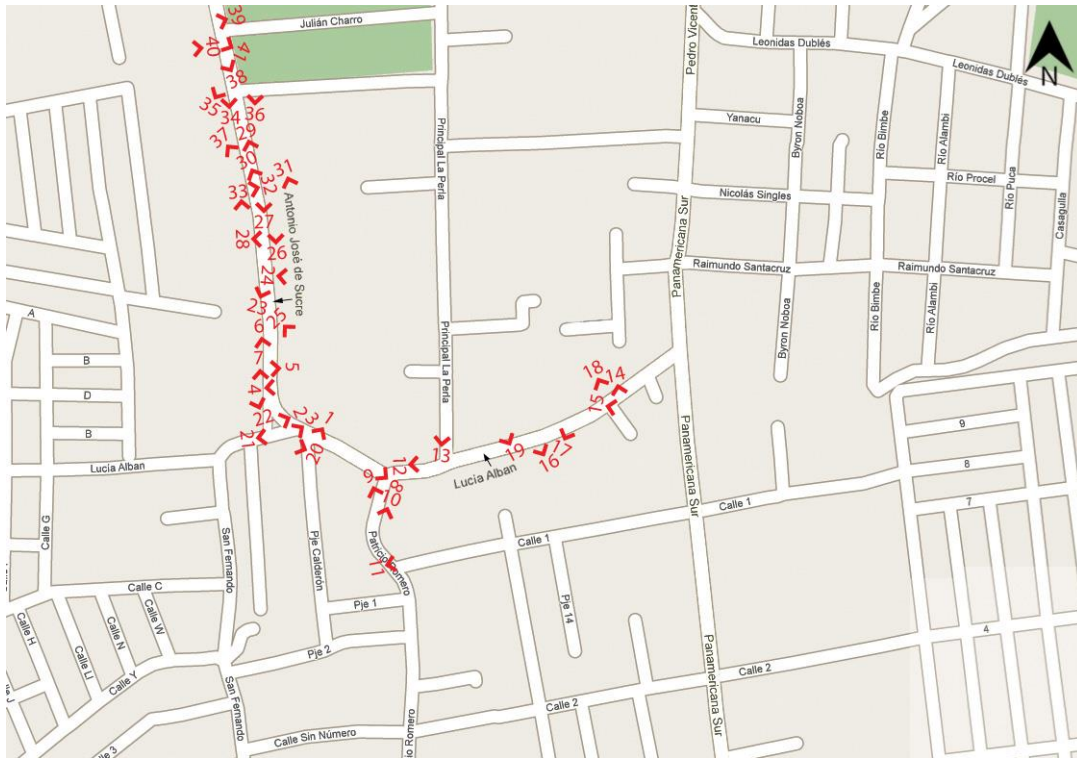
14	¿Qué actividades realiza luego del trabajo?	Estar con la familia	Descansar	Deporte	Estudiar	Trabajos extras	Total
		22	14	5	4	2	47
		46,81%	29,79%	10,64%	8,51%	4,26%	53,19%

15	¿Qué actividades realiza el fin de semana?	Deporte	Visitar a familiares	Atender el negocio	Arreglo de la casa	Nada	Total
		16	15	10	3	3	47
		34,04%	31,91%	21,28%	6,38%	6,38%	93,62%

INVESTIGACIÓN DE CAMPO. CROQUIS.

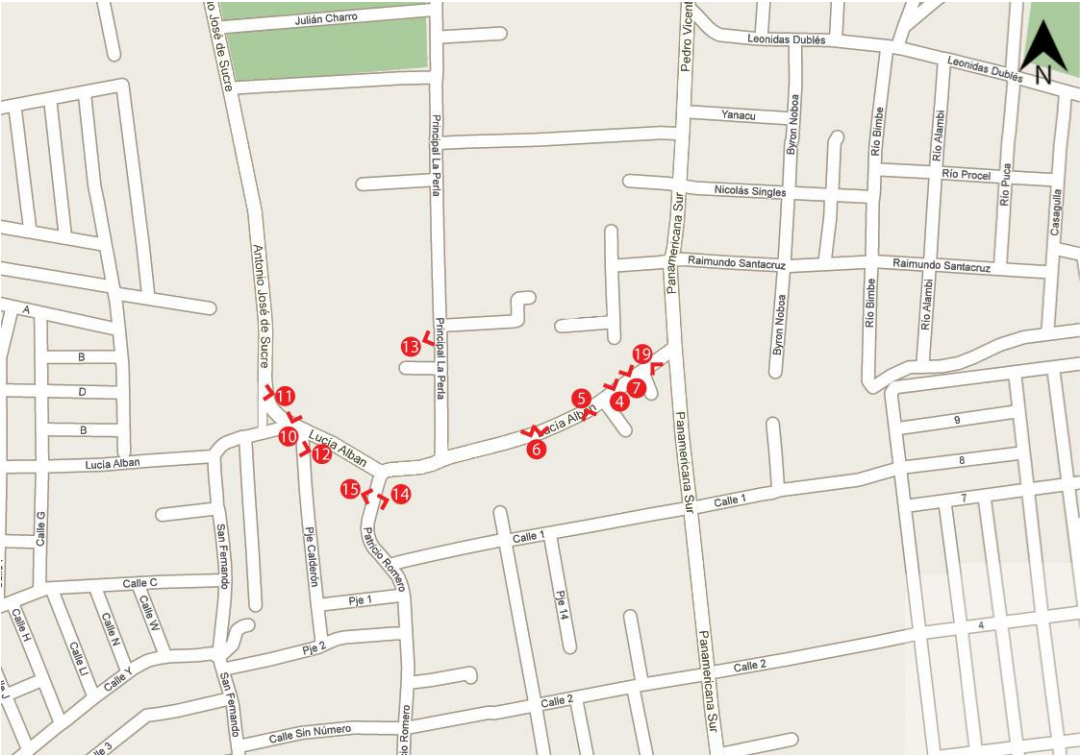


1-A. CROQUIS. UBICACIÓN DE LAS ENCUESTAS.



2-A. CROQUIS. UBICACIÓN DE LAS FOTOGRAFÍAS.

INVESTIGACIÓN DE CAMPO.



3-A. CROQUIS. MORFOLOGÍA URBANA. UBICACIÓN DE FOTOGRAFÍAS